

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 25 de julio de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 788.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE JULIO.

Los acontecimientos de las naciones son palabras de Dios, así articuladas para advertir a la humanidad entera; según expresa un escritor grave en estas ó semejantes palabras.

La Persia, la China y la India se revuelven casi en un día contra la Inglaterra. La Providencia en este solo hecho ha formulado una síntesis trascendental al mundo, que estamos llamados á examinar dado que tambien nos comprende.

La nación productora de la industria infinita. La publicana por excelencia, que necesita por mercado la redondez de la tierra. La patria de la máquina que suplía al hombre, el país que es patria al hombre que nace en su seno, por qué cristianamente hablando, le supprime el trabajo de sus manos para llevar pan á su boca con el sudor de su frente, reemplazando los brazos por el engrane de las ruedas dentadas, y la dilatación del vapor; substituyendo la fuerza humana por la máquina, como hemos dicho, por ese Hércules incansable, monstruo incesante en su faena; y sin necesidades para la vida; con el cual, por lo tanto, no puede establecerse cambio de productos por consumos. La máquina, símbolo del desequilibrio humano que amenaza al mundo con una revolución tan radical, que se presente con terror y no se concibe en su forma.

La Inglaterra y la máquina, que forman un diptongo, son repelidas simultáneamente del Asia entera, que protesta de su dominación y de su monopolio.

Ahora bien: ¿Este fenómeno tiene ab origine su causa en las regiones en que se manifiesta, ó es resultado que se determina en otra parte?

Nosotros creemos que la causa determinante de este sacudimiento inmaturo del Asia, ha sido el azarado artificialmente en Europa.

Nosotros creemos mas; creemos que el pensamiento es europeo, que sus consecuencias, en mayor ó menor escala, serán mas europeas que asiáticas, y que no todo es pensamiento sino que entra por mucha parte el sentimiento, y que este sentimiento es de venganza... por esto no está naturalmente maduro, por esto no es perfecto.

A los mercados del Oriente, á los mares de la India debe Napoleón III toda la pródiga deferencia, todo el concurso que en lo mondórico, lo político, lo económico y lo militar le ha dado la Inglaterra.

La inteligencia cordial de la Inglaterra hacia la Francia, fué orleanista, como hoy es napoleónica, y como será mañana de cualquier otro hombre ó cualquier otra cosa que no fuese la dinastía borbónica (la legitimidad), esta dinastía de derecho divino, análogo al derecho de la dinastía Romanof, no se encontraría con el Reino Unido en grande identidad de miras.

Es necesario parar las invasiones del Norte, que por medios prestados por la civilización del Occidente, camina á posesionarse del suelo, del mar y del cielo que deja una nación moribunda.

La humanidad y el derecho internacional fueron el pretexto de la guerra anglo-francesa contra la Rusia: el fin objetivo era menos piadoso y mas interesado: la guerra era, no á revivir ni á sostener los derechos de un antiguo conquistador ya moribundo, sino á substituir un heredero por otro, estableciendo como preliminar el protectorado; y sabido es, que todo protectorado no es otra cosa que el estado preventivo de la conquista, ó mas bien y precisamente, es la nueva forma de la colonización, forma hábilmente encontrada por el espíritu mercantil, é hi-

pócritamente vestida con las palabras derecho, civilización, Evangelio, etc.

¶ Pero el hecho es que la Inglaterra condujo la Francia á la guerra de Crimea, y este hecho es el que conviene examinar, no tan inmediatamente en sus causas como en sus efectos.

La Rusia no solo fué detenida en su invasión, sino que fué invadida, y el hiperbólico número y calidad de sus soldados, y la fantástica organización de sus ejércitos, se reveló al mundo como inferior, muy inferior de lo que se creía, y sobre todo como inferiorísima á la calidad y organización de los ejércitos de raza latina.

La fama naval de la Inglaterra decayó mas todavía (porque cayó en desden); en el mar Báltico y en el mar Negro probó ser poco como instrumento de guerra, y algo como vehículo, algo mas que la marina turca, pero no mas que la marina francesa, donde nunca se han proferido frases como las del almirante Napier.

El ejército inglés operando en la península itálica, probó valor en los riesgos y constancia en los trabajos; pero la nación reveló tambien su contraria organización política y militar para crear los ejércitos á la Carnot ó á lo Mendizábal, que le eran bien menester; y se vió su pésima administración para mantenerlos, armarlos y vestirlos: el ejército inglés en Crimea fué reproducción lastimera de la fábula de Midas, tocaba todo oro, y en todo le afligía necesidad. Su número, que ya salió escaso, menguaba por días como no se había calculado. En aquel ahogo, el gobierno pedía á las cámaras reformar la ley de milicias provinciales para obligar estas tropas á mas activo servicio, es decir, para violar el derecho constituido, y esto se concedía por las cámaras, á la par que se derramaba el dinero del erario buscando hombres voluntarios para la guerra, y solo se encontraban algunos niños para llenar los hospitales de campaña.

La Inglaterra hecha militar languidecía ya ciertamente en la demanda, cuando la Francia siempre guerrera, á cada esfuerzo de la Rusia pujaba por ella y por su aliada.

Un hecho de armas desesperado y supremo, mas propio de los primeros tiempos históricos que de la moderna ciencia, un hecho de armas que pudiéramos llamar homérico; el asalto simultáneo de Malakof y del Gran Rediente, dió á la vez tres entidades que nadie desaprovechó.—1.ª La valía relativa de los asaltantes y de los asaltados.—2.ª El motivo honroso para las negociaciones.—3.ª La paz sin haber llegado al término para que fué la guerra.

La paz del Norte con el Occidente es, á nuestro juicio, una suspensión de armas, y nos fundamos en que el fin que movió la guerra no está cumplido ni por una ni por otra parte, y este fin es necesario. Allí, pues, donde se pensó resolver la gran tesis del prevailecimiento de las razas y de los principios políticos, se ha escrito solo el premoio.—La tesis continúa sin gestión bajo otra forma menos ostensible; menos cruenta, mas torba, no menos peligrosa y acaso mas ramificada y extensa que nunca lo ha sido.

El cerco, ataque y defensa de Sebastopol es un paso de armas, paso honroso en que perdió algo Rusia, menguó bastante Inglaterra y ganó mucho Francia... Ah, ensalcemos la gloria merecida! A un copioso río de sangre heroica florecieron todos los laureles del primer imperio, incluso los marchitados por la adversidad, y el león de Waterloo no es ya mas que un hito donde se apoyará el viajero para admirar la fortuna.—El sucesor de aquel gigante de la guerra, enterrado en vida en Santa Elena, y rescatado muerto para la patria, ha saciado la gloria de su dinas-

tia, pero nada mas que la gloria: el presente es misterio, lo porvenir es de lucha, indirecta en la forma, recóndita en los medios, dinástica en las miras.

Resumiendo en términos muy breves, pudiéramos decir que la guerra de Crimea fué inglesa, que la corona mural de Sebastopol es francesa; pero que á este hecho y á este éxito desfavorable al poder moscovita, se busca represalia.

No puede Inglaterra con la pesadumbre que se le ha echado encima; triunfará en Persia de las fuerzas oficiales del Shah, ¿quién lo duda? Triunfará en China de la multitud de paucos chinos, y de ejércitos ineptos para la guerra, pero la necesidad de atender á varios puntos la debilita para acudir á un punto esencial, allí donde está su corazón, su vida y su alma, como solemos decir los castellanos.

Ciento sesenta millones de habitantes que se revuelven contra cuarenta ó cincuenta mil hombres, es el diluvio que se viene encima de la compañía de las Indias, antes de acabar el arca.

La Inglaterra es toda ella una gran casa de banca, y amenazándole con una quiebra, no podían tirarle mejor á las entrañas.

La Francia tiene mas recogidos sus miembros, mejor repartidas sus fuerzas, es mas nación de origen, hay, pues, que hostilizarla en otra forma. Y ¿dónde está el campo estratégico para desenvolver estas operaciones preliminares de la campaña?

¿A España de la dinastía constitucional cuando se la invitó, pudo y no quiso concurrir á la guerra de Crimea? ¿Quiso acaso y no pudo concurrir á ella? ¿Queriendo y no pudiendo, pudiendo y no queriendo, afectó en algo el éxito de las empresas de naciones extrañas, amigas ni enemigas? ¿O España es estadió de lucha para todas las discordias europeas?

Hondas preguntas son estas que nos hacemos á nosotros mismos, y que acaso, acaso nos respondamos sin sujeción á tiempo, pero sí con relación á la oportunidad.

J. Salgado y Rey.

Son contradictorias en extremo, dice un periódico de esta corte, las noticias que vienen publicando de dos días á esta parte los periódicos, sobre la cuestión de Méjico. En tanto que *El Diario Español* dice, que el señor Lafragua, lejos de pensar en abandonar á Madrid, ha pedido á su gobierno poderes suficientes para dar la satisfacción pedida, *El Fénix*, en una correspondencia de París, asegura, que nuestro gobierno ha terminado sus conferencias con el señor Lafragua. De la permanencia en esta corte del enviado mejicano, se desprende que las negociaciones continúan, y según nuestras noticias, el señor Lafragua, que no sabemos tenga en España ningún otro asunto que el de negociar, no abandonará Madrid por ahora, esperando tal vez, como indica *El Diario Español*, poderes suficientes para darnos una digna satisfacción. Tenemos tambien entendido que los gabinetes de Londres y París se hallan completamente acordes con el nuestro en este asunto, y que trabajarán unidos para dejar á España en el lugar que la corresponde, consiguiendo una reparación que, por decoro de mismo país, la república mejicana debe apresurarse á dar. Hay una circunstancia muy digna de tenerse en cuenta, y es, que la gran mayoría del pueblo mejicano desea la paz, y la desea, porque la guerra destruyera los muchos intereses creados en aquel país.

Sabida es nuestra opinion en este asunto, para que tengamos necesidad de volver á insistir formalmente en ella. El gobierno español debe ne-

gociar por sí solo, si de negociaciones se trata, y únicamente admitir los buenos oficios de las naciones extranjeras, cuando puede hacerse sin mengua de nuestra dignidad. Debe hacer mas; si estos buenos oficios no contriviesen todas las satisfacciones que nos son debidas, el honor nacional exige que sean rechazados, vengan de quien vengan, pues así y solo así se mantienen los gobiernos á la altura conveniente. Obrar de otro modo sería una prueba de debilidad que no tendríamos palabras bastantes para censurar, y que de seguro tendría la reprobación de la prensa entera. Negociémos en buena hora; eso lo exigen la conveniencia y la política; pero óbrese con energía siempre, huyéndose de esos pasteles diplomáticos que nada significan, ni nada son mas que una vergüenza más para los países en que esto se hace.

Con especial satisfacción, dice *El Iris Catalan*, ha llegado á nuestra noticia haberse nombrado una comisión de varios funcionarios públicos y personas entendidas para que preparen los proyectos que puedan convenir sobre el ensanche de Barcelona en vista de los trabajos tan adelantados que ya tienen los ingenieros militares respecto de la fortificación que haya de darse á esta importante plaza del Principado. Sabemos que un ingeniero civil, un individuo de la academia de bellas artes, arquitectos de la municipalidad, y otras personas notables por sus particulares conocimientos, han visto por encargo y con autorización del Excmo. señor capitán general, los trabajos ya indicados, y que todos se disponen á preparar sin descanso sus estudios para que en su día decida el gobierno supremo lo que haya de realizarse sobre un punto tan interesantísimo en que tantas personas tienen fija la atención, proponiéndose invertir cuantiosos capitales en el engrandecimiento y mejora que logrará tener la capital de Cataluña. Por nuestra parte celebraremos siempre la singular protección y decidido amparo que la autoridad militar del distrito viene prestando al desarrollo de los intereses materiales, fuente copiosa de la riqueza pública, de que con reconocida ventaja importa ocuparse, y que se dejen á un lado, cuando no puedan abandonarse para siempre los estériles asuntos ó controversias de partidos y banderías políticas.

La Gaceta ha publicado el estado del valor que han tenido á su exportación del reino los principales artículos que la constituyen, durante el mes de abril de 1857, comparados con igual mes de 1856, y las diferencias de mas ó de menos en el presente.

Los artículos en cuestión son las harinas, vinos, naranjas, sal común, plomo en barras, pasas, aceite, lana, corcho y otros muchísimos: los aquí citados son los que figuran satisfaciendo mayores derechos.

El total de las exportaciones en abril de 1856, fué de 64.977.184 rs.

El de las de abril de 1857 es de 68.904.907.

Las diferencias de mas en los valores importan 20.736.087 rs.

Las diferencias de menos en los mismos, ascienden á 16.810.964.

Resulta una diferencia líquida de mas, de reales 5.925.725, á favor del mes de abril de este año.

Se han recibido noticias comerciales de la Habana que alcanzan al 24 de junio. El mercado de azúcares se había encallado en vista de los desfavorables avisos recibidos de Europa y de los

escuderos... son tambien muy buenos mozos. ¿Qué cosas me han dicho! Si no fuera por....

Y Berta murmuraba del mesonero pensando en los soldados, en tanto que el mesonero murmuraba de Berta acordándose del amante de la infanta.

CAPITULO XI.

La noche estaba serena, el cielo estrellado y el meson del Conde envuelto en un silencio sepulcral. Sin embargo; á la tercera vigilia ó como si dijéramos, al dar las doce de la noche, no todos los individuos hospedados en el meson dormían tranquilamente.

Teresa que no había podido reconciliar su sueño, estaba asomada á la ventana que daba al jardín y entregada como de costumbre á tristes reflexiones, Lambra entre tanto rendida del viaje y abrumada por la cruel desgracia de que tanto ella como la infanta acababan de ser víctimas, se había dormido profundamente pensando en los desventurados amores de don Gonzalo.

Este á quien preocupaba demasiado el recuerdo de su última entrevista con la infanta, permanecía sentado en un sillón forrado de bayeta, y entregado como aquella á lúgubres meditaciones.

Nuño, por el contrario, roncaba panza arriba soñando quizá en la muerte de los Velas, pero profundamente dormido sobre unas mantas ni mas ni menos que si estuviese acostado sobre un colchón de pluma.

El hermoso mozo tambien roncaba; pero debíamos decir en obsequio de la verdad que no dormía.

Gonzalo se levantó del sillón y se puso á la ventana. Miró primero al jardín, débilmente iluminado por la pálida claridad de la luna, y su vista tropezó con árboles y plantas diferentes, con calles tortuosas, y con el pilón de uno que parecía estanque y que sin du-

Estados Unidos; no obstante, en general se advertía firmeza, si bien se habían conseguido algunas partidas con precios mas reducidos. La cotización era: tipo holandés núm. 8-10, 15 á 14 1/2 rs. arroba; 11-12, 14 5/7 á 13 1/2 id.; 13-14, 13 1/2 á 16 id.; 15-17, 16 1/2 á 18 id.; 18-20, 18 1/2 á 20 id.; blanco inferior á media-no, 21 á 22 id.; id. bueno á fino, á 22 1/2 á 23 idem; id. superior á florete, 25 1/2 á 25 id. Las existencias en la Habana y Matanzas eran de unas 346,000 cajas y 53,000 bacosos. En la semana anterior se había exportado 6,007 cajas para la Península; 7,550 para Francia; 5,045 para Amé-rica; 465 para Dinamarca y 260 para Génova. Los fletes seguían bajos y los cambios por el contrario estaban cada vez mas firmes.

Dicen *Las Hojas* que se designa para sucesor del general Pierrad en el destino de segundo cabo de Castilla la Nueva, al brigadier Gándara.

El miércoles salió de Madrid el ministro de Inglaterra en esta corte, lord Howden, para hacer su escursión de verano. El secretario de la legación, Mr. Otway, queda interinamente encargado de los negocios.

La esplanación del ferro-carril de Duena's á Alar, se halla suspendida por los labores de recolección, pero parece continuará en el punto de Herrera y Osorno. La circunstancia de hallarse los braceros ocupados en la recolección, trae tambien á mal traer á la empresa del ferro-carril del Norte que no encuentra bastantes brazos para dar á las alzas el impulso que desea.

Se dice que el gobierno piensa en aumentar el derecho de timbre que hoy satisfacen los periódicos.

Ignoramos el fundamento de esta noticia; pero si es cierta, no faltaba mas que esto para acabar de dar el golpe de gracia á esta pobre prensa, que está siendo el objeto de las iras del poder, purgando pecados ajenos.

Por renuncia del Sr. Uria ha sido nombrado oficial del ministerio de la Gobernación el señor D. Julian Gimeno, oficial primero de dirección de la misma secretaría. Antiguo empleado en esta dependencia, en la que lleva 17 años, sirvió en efecto, según manifiesta *La España*, en tiempo de los señores Bertran de Lis, Llorente, Benavides, Egaña y San Luis, haciéndose estimar de todos sus jefes por su lealtad é inteligencia; pero no es exacto, como dice nuestro apreciado colega, que permaneciese durante los dos últimos años de la administración progresista. Por el contrario, fué declarado cesante de su destino por el Sr. Escosura y repuesto por el actual ministro de la Gobernación en octubre último.

Parece que el Sr. Aguirre ha desistido del intento de ampliar su conocida obra de derecho canónico y disciplina eclesiástica, en vista de las disposiciones de la nueva ley de imprenta. El Sr. Aguirre renuncia á su proyecto despues de haber preparado grandes y luminosos trabajos.

El P. fray Cirilo Alameda, sobre cuya salud habían corrido noticias muy alarmantes, se encuentra completamente restablecido de una indisposición que acaba de sufrir.

da estaba seco, porque en su fondo no se reflejaba ninguna estrella. Vió tambien alguno que otro taburete encavado en tierra y en los alrededores de una fuente; oyó asimismo el monótono aleteo del pobre pajarillo á quien el mas pequeño ruido despertaba; pero no vió ni oyó á la que ver y oír ansiaba desde su salida de la corte; no vió ni oyó á Teresa, que era su único pensamiento su única esperanza.

Dirigió despues su vista hacia las tapias del jardín, y vió tres ventanas en ellas; pero dos estaban cerradas y en la otra no se divisaba luz. ¿Cuál era la del retrete de Teresa? El mesonero no le había llevado á la cámara de honor, é ignoraba por lo tanto á qué lado del jardín correspondía.

Gonzalo se decidió á dar un salto por la ventana con intención de escalar el retrete de Teresa; pero ¿y si Teresa no estaba sola? Las consecuencias, entonces iban á ser fatales; pero y si lo estaba? Reflexionando estuvo don Gonzalo unos cuantos instantes sobre este asunto; pero colocado en la triste alternativa de ver ó no ver á la infanta, por mas que viendo la se despusiese á serapreado por cualquier individuo de la escolta, Gonzalo se decidió á esto último, y de un salto se puso en el jardín. Aturdidamente la ventana no estaba alta y debajo de ella había mucha yerba; el amante de Teresa acostumbrado á dar saltos mucho mas peligrosos que aquel cayó de pie por consiguiente sin recibir la menor lesión.

Dió unos cuantos pasos por el jardín, aunque siempre arrimado á las tapias ó protegido por la sombra de los árboles; pero ninguna luz pudo recibir, sin embargo acerca del asunto. En las habitaciones correspondientes á las ventanas que permanecían cerradas, no se escuchaba el menor ruido; por la ventana abierta no se divisaba á nadie.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA INFANTA D.ª TERESA,

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DON MANUEL TORRIJOS.

(Continuación.)

—Segun eso habéis caminado un día?

—Vengo de León.

—De León venimos entonces ambos.

—¿Tambien estuvisteis ayer...

El receloso Nuño daba con el codo á D. Gonzalo como indicándole que midiera sus palabras con aquel mozo que podía muy bien ser un espía de los Velas ó un hombre de armas al servicio de D. Alfonso. Pero notándose en el rostro del recién venido una expresión tan cándida y tan dulce al mismo tiempo, que D. Gonzalo guiándose únicamente por sus propios sentimientos, cuidábase muy poco de los codazos y simulados avisos que ya pisándole como inadvertidamente, ya cambiando en él una mirada de inteligencia, le dirigía su escudero.

—En León estuve—prosiguió Gonzalo contestando á la comenzada pregunta del mozo.

—Presenciasteis el alto juicio de Dios á que fué sometido aquel viejo infeliz?

—No, no asistí; se que salió bien de dos pruel...

—De la del juramento y la caldaria; pero no de la del combate personal.

—¿Sucumbió en ella?

—Quedó por muerto en el campo.

—¿Su contrario?

—Fue un escudero de Rodrigo Vela, hombre membrudo y de puños fuertes, que daba lástima empuñase sus fuerzas en combato con aquel cadáver. Al primer encuentro le mató el caballo de intento haciéndole rodar por el palenque; y rompiéndole en el segundo la visera, le sacó un ojo dejándole por muerto. Un médico árabe compró su cuerpo, y se lo llevó consigo para hacer estudios sobre la vida.

La voz de aquel mozo tenía un eco tan dulce, un eco tan especial, que ó bien fuese porque su edad era muy corta, ó bien por la triste entonación que había dado al suceso que acababa de referir, es lo cierto que don Gonzalo no pudo creer que aquella voz fuese de hombre y llegó á dudar en quel instante y hasta se tornó apesadumbrado por no haber seguido los consejos del buen Nuño.

Un ruido infernal se notaba entretanto en los patios del meson. El eruir de las armas, el chocar de las armaduras, la espesa nube de polvo que se elevaba por los patios introduciéndose en las cámaras del meson, el relinchar de los caballos, y mas que todo aquel murmullo confuso y continuado que llegaba hasta el camarín azul, indicaron á don Gonzalo que Teresa había llegado.

El mesonero corría de un lado para otro sin objeto: estaba aturrido; quería acudir á todas partes y á ninguna se acercaba; quería aliviar á los ginetes de las armaduras de las cabezas, y dejaba que unos á otros se desarmasen. Llamábase un oficial, y no le hacía caso por atender á las palabras de un simple escudero. El dueño del meson estaba, en fin, vuelto el juicio y no

sabía donde se encontraba: todo creía arreglarlo con llamar á Berta; pero Berta no se acordaba en aquel instante de su dueño porque oía con mas placer los tiernos requiebros de los soldados que las serias reprimendas de su señor.

—Berta! Berta de los demonios!—gritaba este enfurecido y lleno de coraje buscándola en vano por patios y pasillos.

El mesonero, estaba loco; Berta tenía ya la cabeza trastornada; los soldados, escuderos y demás gente menuda tenían no obstante mas gana de dormir que de meter ruido, y ya tumbándose á la sombra en el portal, ó ya en los patios, es lo cierto que la media hora de su llegada reinaba en el meson el mas profundo silencio.

El mesonero que, aunque nada de esto le había dicho á D. Gonzalo, había recibido dinero y órdenes espresadas de parte de su rey para alistar y disponer sus cámaras del modo que convenia á la estancia que en ellas tenía que hacer la infanta, tomó las disposiciones necesarias y dos días antes de llegar la escolta, ya lo tenía todo preparado.

Como la infanta llevaba consigo á sus meninas, la falta de una montañesa como Berta, no se echó de ver en la cámara de honor ni en los cuartos de las doncellas.

Llegada la noche, Gonzalo, Nuño y su nuevo compañero de habitación se acostaron; la infanta, sus doncellas, los jefes y soldados imitaron su conducta, y únicamente Berta y el mesonero eran los que velaban acurrucados en el último rincón de la cocina.

—¿Qué lástima de moneda!—murmuraba este acordándose de la que don Gonzalo había dado á Berta; ¡cuánto mejor hubiera estado en mi bolsillo!

—Y en verdad, en verdad—decía Berta por lo bajo—que la infanta es muy hermosa; pero ¡ay! algunos

La Sociedad General de Crédito Mobiliario español saca á pública subasta las obras de terraplenes, correspondientes al ferrocarril del Norte y á la tercera sección de Burgos á Irún, en los términos siguientes:

SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO MOBILIARIO ESPAÑOL.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Tercera sección
DE BURGOS A IRÚN.

Adjudicación de las obras de terraplenes.

Se adjudican las obras de terraplenes de Nancles á Vitoria, en un trozo de 15,454 m. 90.
Evaluación de las obras. 2.824,074 rs. 00
Gastos imprevistos. 173,926 00
Total. 3.000,000 00

Los planos y demás documentos de este proyecto se hallan en la oficina de D. Arturo Renault des Orgeries, ingeniero encargado de la Sociedad en Vitoria, como también en la oficina de D. Casimiro Letourneur, ingeniero en jefe de la misma en Burgos.
Las proposiciones se admitirán hasta el día 13 de agosto por D. Casimiro Letourneur en Burgos.

Modelo de proposición.

El que suscribe (nombre, apellido y domicilio) contratista de obras públicas, fijando su residencia en Vitoria, después de haberse enterado del proyecto de las obras de terraplenes de Nancles á Vitoria, y en particular del pliego de condiciones y del análisis de los precios, declara que en tal concepto, acepta todas sus disposiciones y se compromete á ejecutar las referidas obras mediante una rebaja de . . . por ciento del total de los precios que comprende el análisis y detalle estimativo.

(firma y fecha)

Se acompañará á cada proposición el correspondiente documento que acredite que el contratista se halla dispuesto á depositar en la caja de la sociedad, la cantidad de noventa mil reales, tan pronto como sea aceptada su proposición por la sociedad, quedando esta cantidad como fianza hasta la completa terminación de las obras, y como garantía de su buena ejecución.

La adjudicación se acordará por el consejo de administración de la sociedad, el cual quedará libre de hacerlo en favor de la proposición que tenga por conveniente, sin que por esto esté obligado á verificar dicha adjudicación al que ofrezca más rebaja en los precios de las obras, ni dar explicaciones sobre su decisión.

La adjudicación quedará sujeta á todas las modificaciones que el gobierno pueda introducir en el proyecto, y el contratista no podrá por este motivo reclamar indemnización alguna de la sociedad, aun en el caso de que estas modificaciones ocasionaran la anulación de la contrata.

Madrid 24 de julio de 1887.—El administrador delegado, IGNACIO DE OLEA.

La pobre prensa anda completamente atorolada. Muchos periódicos vienen sin artículo de fondo, y en otros se está ensayando la polémica de periódico á periódico, cosa que no sabemos se halle penado por la ley de imprenta.

El *Diario Español* viene sin artículo de fondo, y únicamente se limita á contestar á *La Crónica*, explicando la actitud que aquel periódico ocupa en la actualidad. El *Diario* protesta enérgicamente contra cualesquiera tendencias reaccionarias que le pudieran suponer, y dice:

«Solo porque hemos encontrado culpable y necesaria en estos momentos una reacción saludable y prudente dentro de la observancia de los principios del partido conservador, tal como la comprende nuestro amable colega, supone no sabemos con qué fundamento, que presenciando de todos nuestros antecedentes, salimos ahora á la defensa de esas reacciones que en unos casos pueden precipitarnos en la revolución y en otros hundirnos en el despotismo, siendo así que comenzamos por condenar todo cuanto se inclina á realizar semejantes propósitos.»

Y téngase en cuenta que al par que defendamos una reacción justa, cual la que defiende *La Crónica*, no hallamos dignos de alabanza como asegura, ciertos actos que pueden más ó menos inmediatamente favorecer las tendencias del partido absolutista. Cuando más, los encontramos de algún modo disculpables en circunstancias críticas. Precisamente porque comprendemos que sería peligrosa la exageración de todo sistema, hemos dado la voz de alerta, para que la reacción no traspasase sus límites naturales.»

La *Iberia* contesta también al artículo de *La España*, en que ha presentado un programa de política en escaso reaccionario. Después de estrañar la contradicción en que, en su juicio, ha incurrido este periódico, aboga por la reforma de la Constitución de 1845, pero en sentido liberal. Nosotros creemos que ni en uno ni en otro sentido se debe tocar á la Constitución, porque si se tocara en el sentido opuesto, se vendría á parar al terreno de las ideas progresistas, que no creemos convenientes para la felicidad del país; si se tocara en el sentido opuesto, no se liberalizarían los absolutistas, sino que se abriría ancho campo á la reacción, mas temible mil veces que el entronizamiento del partido progresista.

La *España* discurre sobre la manera de discutir y votar los presupuestos en nuestro Parlamento, que le parece vicioso, y cree ha debido formarse en un sentido tradicional é histórico, olvidando las engañosas prácticas del parlamentarismo á la francesa, y retrocediendo hasta las épocas anteriores al reinado de Carlos I. *La España* reconoce que la cuestión es ardua y difícil; sin embargo, la resuelve según su opinión.

—He aquí sus palabras:

«El gobierno actual ha dejado esta cuestión íntegra en su proyecto constitucional, habiendo sido una de las que más se invocaron durante la última administración progresista para justificar la pretendida necesidad de una revolución. Pero se nos dice: ¿qué queréis que haga el gobierno sino respetar los mandatos que figuran en las Constituciones del mundo antiguo y moderno? Todo, responderemos nosotros, menos dejar esos mandatos en una forma en la cual la experiencia de algunos años ha acreditado que no se cumplen y no se pueden cumplir, ó porque obligan demasiado, ó porque obligan poco á los gobiernos, pues nosotros, aunque parezca contradictorio y paradójico, creemos que los obligan demasiado imponiéndoles la dura condición de discutir todo el presupuesto todos los años, y creemos asimismo que los obligan

poco no precisando el tiempo y la manera en que debe tener lugar tan importante discusión. La Constitución podía haber declarado permanentes los presupuestos y podía haber dicho: que la discusión de sus alteraciones debía ser el primer asunto que necesariamente examinase las Cortes. Cualquiera de estas dos soluciones, una de las cuales es la de la reforma del señor Bravo Murillo, y otra la del acta del señor conde de Lucena, era más expedita y más franca que la solución de la legalidad de 1845, aceptada por el ministerio actual.

Demostremos lo que decimos con el ejemplo de la situación que ahora mismo, durante el interregno parlamentario, atravessamos. Ha pasado la primera legislación sin que hayan sido presentados á las Cortes los presupuestos de 1888, y sin embargo, antes de que termine este año, según el precepto constitucional, será preciso discutirlos y aprobarlos. Hay, pues, necesidad de abrir otra legislación, dentro de este mismo año, y como empezará en los últimos meses de él, lo mas probable es que solo haya tiempo, si lo hay, para discutir una nueva autorización. ¿Y por qué ha de correr el gobierno las contingencias de una legislación, mas ó menos calificada, según sus circunstancias, cuando con haber propuesto á las Cortes que los presupuestos fuesen permanentes hasta el fin de la legislatura, el mandato constitucional, y reducida la controversia sobre este punto á límites razonables, dando una base mas firme y estable á la administración general del Estado. Hí aquí una cuestión importantísima que se ha debido resolver y no se ha resuelto, aunque, si el gobierno atiende á nuestros consejos, podrá señalar un lugar y una forma en los nuevos reglamentos de las Cámaras.

Una observación más, y concluimos por hoy. El Congreso que ha venido se compone en su inmensa mayoría de propietarios. Ya ha votado unos presupuestos, y tiene que votar otros. Los primeros los ha concedido ampliamente bajo la impresión de los sucesos pasados; puede decirse que la mayoría de la Cámara, sin discutir, ha cerrado los ojos para no ver su propio sacrificio, y el sacrificio, también necesario, que debía hacer la nación para asegurar el orden y la paz pública. Pero no sería extraño que esa misma mayoría, al tiempo de ponerse á discusión los presupuestos de 1888, tomase una actitud diferente. Hay en el país y en el partido moderado fuertes tendencias hacia un sistema nuevo y mas eficaz que los antiguos, lo mismo en política que en administración; y á nosotros no nos sorprendería que esas tendencias fuesen en el actual Congreso numerosas y autorizadas intérpretes. Cuento el señor duque de Valencia con esta probabilidad indicada de varios modos en la pasada legislatura, pues la unión del partido moderado, que es la noble divisa del gobierno, solo se podría realizar dando la debida importancia á tales indicaciones.

Hemos examinado una cuestión: quedan otras.»

La *Crónica* rechaza las apreciaciones de *El Clamor*, sobre que los principios consignados en la ley de imprenta y en la reforma constitucional, constituyen un nuevo credo para el partido moderado. Para que nuestros lectores puedan formarse una idea cabal de este notable artículo, creamos que lo mas acertado es publicarle íntegro.—Dice así:

«Nuestro apreciable colega *El Clamor Público* se propone demostrar en el primer artículo de su número de ayer, que los principios consignados en la ley de imprenta y en la reforma constitucional, últimamente votados en las cámaras españolas, constituyen un nuevo credo político adoptado por todas las distintas fracciones de nuestro partido, pero que este no quiere decir que se encuentren unidos y compactos. ¿Y no advierte nuestro colega, con su buen criterio la contradicción que media entre ambas proposiciones, tan marcada, que saltaría á la vista del menos perspicaz? Que existen, dice, aspiraciones contrarias. Y si estas aspiraciones son individuales, decimos nosotros, ¿qué influjo podrán ejercer en la vida pública, en la marcha general y común de un partido? Y si estas aspiraciones son políticas, ¿cómo se concibe que sean contrarias cuando las inspiran unas mismas ideas, cuando se dirigen á un mismo fin? Que existen tendencias opuestas: ¿Y cómo, si *El Clamor* asegura que todo el partido se agrupa en torno de la nueva bandera, que todo el partido acepta los mismos principios? Que hay personas mutuamente antipáticas. ¿Y es *El Clamor*, órgano autorizado de un partido digno de nuestro respeto, el que hace depender la existencia de los partidos de las simpatías ó antipatías personales? Pero no es el terreno de la unión del gran partido moderado, en el que pretendemos contestar á nuestro colega, cabalmente por este, porque reconocemos con dolor la falta de completa armonía en todas las fracciones de este partido; cabalmente porque no existe esa unión que ha sido nuestro constante anhelo y en favor de la cual trabajaremos sin descanso; cabalmente por estos respetos, nos parece infundada, es mas, creemos injusta, la apreciación de que los principios señalados en una y otra ley, en la fundamental y en la de imprenta, constituyen un nuevo credo político aceptado por todo aquel partido.

Hemos sido de los que han combatido con mayor conciencia el proyecto que hoy con la autorización de las Cortes rige á la imprenta; pero si hubiésemos creído que el sacrificio de nuestra opinión podía contribuir en algo, por poco que fuera, á la unión de nuestro partido, lo hubiéramos hecho; y lo hubiéramos hecho porque en rigor si creemos que se ataca el principio, que casi se deja reducido á la impotencia, no creemos que se aljura de él; el principio subsiste; lo que se ha variado únicamente son las condiciones de su existencia. Al hablar de este modo no tratamos de defender lo que antes hemos reprochado, lo que hoy tampoco mereces nuestra aprobación; desearíamos consignar una verdad de gran importancia, para que el verdadero significado de los hechos en que fundó su juicio *El Clamor Público*, y desearíamos al mismo tiempo que quede así contestada una parte importantísima de la proposición de nuestro colega, á saber: que los principios aprobados constituyen un nuevo credo político, porque debetenerse además en cuenta que uno á dos principios, por muy esenciales que sean, que se modifiquen ó alteren, no forman por sí solos toda la creencia política de un partido.

Fáltese, pues, al *Clamor* demostrar que esas modificaciones han sido aceptadas por todo el partido conservador, y las votaciones del Senado y del Congreso le ofrecen la prueba de esta, para el periódico progresista, innegable verdad. *El Clamor*, al reconocer así esa absoluta independencia de las mayorías, honra seguramente, y de ello nos alegramos, al ministro que hizo la elección de diputados, reconociendo implícitamente la libertad é independencia con que se han depositado en las urnas los sufragios de los electores; al mismo tiempo, y de esto ni nos alegramos ni podemos esperar de este periódico, que desconoce y reniega de la importancia de la prensa, como órgano de la opinión pública, pues tan poca concede á la que han manifestado respecto á ambas reformas todos los periódicos conservadores, pues todos, excepto los que por muy estrechas simpatías se encuentran ligados al gabinete, se han mostrado, unos mas, otros menos, muy poco afectos á ellas.

El resultado material de la votación es pues el único dato que *El Clamor Público* aduce para probar que todas las fracciones de nuestro partido han aceptado los principios consignados en la ley de imprenta y en la reforma constitucional. ¿Y qué jiste hecho no tiene otra solución mas lógica, mas sencilla y que no contradiga como esta multitud de circunstancias, que el periódico progresista ha tenido que olvidar ó ha explicado cuando de ellas no podía prescindir, de una manera muy poco satisfactoria? Aceptemos, pues, el hecho aislado, y veamos cuál es bajo este concepto su verdadera significación.

Las fracciones que han votado esos proyectos, están, la una completamente identificada con el ministerio, que es la más numerosa; las otras representan principios mas restrictivos ó mas liberales que los de aquel. ¿Podrá creer *El Clamor* que las que sostienen los primeros renuncian á ellos al prestar su apoyo al gobierno? Estamos seguros de que no, y con esto solo está destruida por su base la afirmación que hace de una manera tan absoluta. En cuanto á los segundos, fácil es creer que, apreciando tal vez en mucho circunstancias y razones de momento, ó considerando quizá útil y provechoso para el país que la dirección de los negocios públicos continuase confiada á los

hombres que hoy lo gobiernan, no quisieron negarse su voto en negocios que el gobierno estimaba de tal trascendencia, y en que ellos veían solo una modificación mas ó menos importante de sus creencias. Esto en todo caso será una prueba de abnegación hecha en bien del país y en bien del partido á que todos pertenecen. Hay mas; cualquiera que conozca los últimos hechos de nuestra historia, comprenderá que la oposición nacida de ciertas fracciones importantes de ambos cuerpos, hubiera sido mal interpretada, atribuyéndola solamente á causas que no tienen cabida en corazones hidalgos.

Creemos, pues, que es una cosa muy distinta conceder la mas completa cooperación á un gobierno, y participar en todo de idénticas opiniones á las suyas, puede nacer lo primero de motivos muy importantes; pero que en nada se rocen con estas, dejando en tal caso la responsabilidad de los actos que en virtud de ellos se obtien en que los ha iniciado como buenos, como necesarios.

En esas mismas votaciones tenemos un ejemplo de esto: ¿Qué significa ese retraimiento que se observa en los jefes de las distintas fracciones al votar los proyectos? ¿Cómo no ha explicado *El Clamor Público* este hecho? ¿Quién es el que simboliza las ideas de un partido, de una fracción? ¿Podrá esta considerarse ligada mientras su jefe no ha manifestado su opinión, por mas que conste el voto favorable de diputados, que en otras ocasiones y sobre distinto motivo se hayan adherido á la política de aquel? El pensamiento político de un partido se traduce únicamente por los actos del jefe que lo representa; júzguese por ello el de las fracciones del moderado en el asunto de que nos ocupamos, y *El Clamor* no podrá menos de confesar cuán erróneo anduvo al suponer que han adoptado el nuevo credo político.

Y ya que tan poco ha influido en el ánimo de nuestro colega la opinión de la prensa moderada para formar la suya sobre este particular, prescindirá también de la discusión habida. ¿En qué partido militan los nobles campeones de la libertad de imprenta? Con cortas excepciones, todos han salido de las filas de nuestro partido. Pero tampoco la discusión parlamentaria importa, porque, según nuestro colega, esos jóvenes que con denodada actitud y prodigiosa elocuencia se opusieron á las opiniones del gobierno han incurrido en una merceda escusación. ¿Qué lugar, pues, ocupan esos hombres, rechazados, como dice nuestro colega, por el partido conservador, y no admitidos por el partido progresista, que no renunciará á ellos como a políticos? Si aquello fuese cierto, no sería el partido cuyas doctrinas profesan, y al cual han prestado eminentes servicios, el que los escusaba, serían solamente algunos hombres de él, y esto nos probaría con evidencia que caminábamos hacia una feliz regeneración bajo una bandera á cuya sombra se han obrado grandes beneficios para nuestra patria, y que en virtud de ella llegará el día de la unión sólida de todos los que, verdaderamente amantes del orden, de la justicia y del progreso material, intelectual y moral, ni tienen ambiciones que satisfacer, ni resentimientos que vengar, y que sin compromisos que entorpezcan su marcha, sin odios que inspiren sus acciones, pueden consagrarse, aleccionados por una dolorosa experiencia, á labrar con desinterés completo el bien de esta nación, tan trabajada por amargos desengaños.

El problema está planteado; los elementos que lo componen son todavía heterogéneos; pero el tiempo y la experiencia que los han producido se encargaran de armonizarlos, y los hombres y la necesidad le darán, al cabo, una favorable solución.»

El Parlamento contesta á *La Crónica* y á *La España*, acerca del problema planteado por estos dos periódicos, sobre la idea política que condujo y mantiene en el poder al señor duque de Valencia.

La *Península* sienta el principio de que ninguno de los partidos que se llaman liberales, es liberal, por mas que de buena fe se den todos este nombre. Fundase para ello, en que la libertad es la misma justicia, y la justicia está reñida con el espíritu de partido. No estamos conformes con nuestro colega, porque los partidos son necesarios en todo régimen representativo bien entendido.

El *Leon Español*, en el artículo de fondo, hace justos y merecidos elogios de la Guardia civil. Nuestro colega se abstiene del terreno de la política.

El *Estado* se lamenta de las multas que estos últimos días se han impuesto á los periódicos políticos y no políticos, por olvidos inocentes ó por falta de claridad en la ley. Aboga porque se aclare la ley, en lo relativo á los periódicos políticos.

La *Regeneración* escita, como *La Esperanza*, á sus correligionarios, á que no miren con indiferencia la rectificación de las listas electorales que va á principiarse el 13 de agosto.

El grande impulso que la sociedad del *Crédito mobiliario español* está dando á los trabajos de la línea de ferrocarril del Norte, hace escribir á nuestro colega vallisoletano, *El Norte de Castilla*, el artículo que á continuación copiamos:

«VALLADOLID 22 de julio.—Considerando al ferrocarril del Norte como una de las obras de mas inmediato interés para la provincia, no perdemos ocasión en que podamos dar á nuestros suscritores alguna noticia que compruebe el buen concepto en que se tiene por lo general á la compañía concesionaria y las justas esperanzas que animan á los pueblos en la consideración de su porvenir. Para que después no sea sorpresa la fe de nuestros suscritores, procuramos que la precedencia que tengan los informes que la redacción adquiere, sea legítima y asegure el fundamento de cuanto podamos exponer sobre tan interesante particular.

En ocasiones diversas hemos tenido la complacencia de anunciar el desarrollo que los trabajos del ferrocarril experimentaban; pero no obstante la tranquilidad que abrigábamos en cuanto á que no se abandonarían en tiempo alguno, llegamos á temer que las obras de fábrica sufriesen algun retraso durante la temporada del estío, por suponer que faltarían los brazos necesarios, que en la presente época acuden á las labores de recolección con preferencia á las demás. Pero sin embargo, las citadas obras se realizan, y de día en día van adquiriendo mas importancia en su progreso, según las favorables y satisfactorias noticias que se nos han comunicado.

Efectivamente, el viaducto de Arévalo, en los puentes de Gomeznarro, de Medina, de Valdestillas, de Viana y del Duero, se trabaja con una actividad sorprendente para fijar con la prontitud posible todos los cimientos; al efecto se han empezado las excavaciones, se emplean en la colocación de estacas, y van aumentando los acopios de toda clase de materiales para no hallar obstáculo alguno en el curso de las obras, cuya conclusión es de tanta importancia para llegar á la pronta terminación de la vía férrea.

Del mismo modo se observa una animación constante en los puentes de Cabezon, del río Carrion y de Torquemada, cuyas obras reciben un impulso extraordinario, tanto mas atendible cuanto que es conocido el valor que tienen estas construcciones y los esfuerzos que son necesarios para su realización. En todos estos trabajos se emplea en la actualidad un gran número de operarios, que asciende á cerca de mil quinientos, cuya cifra es por sí sola bastante para conocer el especial cuidado que se tiene para la deseada terminación de estas obras.

La sociedad concesionaria, como las personas que se hallan al frente de los trabajos en la línea férrea del Norte, han tomado las disposiciones mas oportunas, y presentan una actitud decidida y conveniente para sa-

car todo el partido posible de la presente estación, en la que no suelen presentarse entorpecimientos materiales que distraigan por tiempo mas ó menos limitado el progreso de los trabajos; de manera que, si no previenen circunstancias excepcionales, podremos tener la satisfacción de que antes del invierno las obras habrán adelantado de un modo tal, que no pondrán obstáculo alguno para su continuación y terminación en la primavera del año próximo venidero.

Grandes esperanzas alimentamos de que obra tan interesante no sufra retraso alguno, y estas esperanzas aguardamos que tengan un término feliz y altamente honroso para Castilla. El fundamento en que las apoyamos no puede ser mas firme ni mas cierto; decimos mas, esperamos comunicarnos con un hecho positivo, si bien sea anticipando un juicio sumamente halagüeño, en el curso del próximo mes de agosto; tiempo suficiente para que veamos los adelantos en mayor escala, y podamos formar una idea del resultado que pueden dar en adelante.

Por otra parte, y como una prueba de no haberse realizado los justos temores que al principio la recolección de frutos nos hicieron dudar de que los trabajos seguirían su marcha natural, podemos anunciar á nuestros suscritores que el número de obreros empleados en los movimientos de tierra, pasa todavía de 700. Esto nos demuestra que los contratistas procuran con la posible exactitud cumplir las órdenes que tienen recibidas del ingeniero del distrito, referentes á la colocación en la presente época de todas las personas puedan hallar útiles para los trabajos del ferrocarril, sin imponerlas grandes sacrificios.

Ultimamente, iremos transmitiendo á nuestros suscritores cuantas noticias nos den alguna luz sobre el estado del citado ferrocarril, para que sus esperanzas se apoyen en hechos positivos y favorables al éxito de la obra.»

El representante de nuestro periódico que ha asistido á la inauguración del Ebro, nos escribe desde Valencia con fecha 21 la siguiente carta:

«En camino ya para esta corte, voy á referir á V. las circunstancias de la agradable expedición al canal del Ebro, por mas que en esta tarea se me haya quitado adelantado alguno de los compañeros de viaje. En el que hicimos desde Madrid hasta S. Carlos de la Rápita, empezamos ya á conocer el buen deseo de la compañía por ofrecer á la comitiva todas las comodidades posibles. La vía de ferrocarril desde Albaladea á Almansa, que no está todavía en explotación, funcionó para conducirnos, por obsequio especial de la empresa. En Albaladea fuimos recibidos por una banda de músicos, cuyos individuos vestían el uniforme de la milicia nacional y sombrero á lo Felipe IV, sin sospechar hasta qué punto los habían adornado. Almansa nos recibió con los hurras de sus habitantes, que presenciaban con júbilo el servicio de la vía férrea que llega hasta sus puertas. Y aquí fué el empezar á sentir las consecuencias del atraso de nuestra España. La antigua si, pero no cómoda tarima, nos condujo un corto trecho para llegar á los carruajes que nos estaban esperando. Tres horas bastaron para que, al hacer alto en Játiva, se nos pudiera tomar por elegantes á la usanza de nuestros abuelos, los de cabellos empolvados: á tan aplebeada toilette nos habían obligado el calor y polvo del camino. Restaurados un tanto las fuerzas y anhelando cada cual por un sufragio universal, no de votos, con aplicación al fomento de los caminos de hierro, salimos por el que conduce á Valencia, á donde llegamos á la caída de la tarde.

La cordialidad con que corrimos y la elegancia y comodidad de los coches, dan á esta sección del ferrocarril una gran ventaja sobre la que desde Madrid parte hasta Albaladea. No necesito decir á V. la grata sensación que me causó el panorama desfilado á mis pies en estos dos horas de camino, la herida de Valencia, aun sin los rayos del sol en su ocaso, hace suspirar al viajero que se aleja, como dicen que suspiró el rey árabe al abandonar á su Granada.

En la fonda del Cid, donde pernoctamos en Valencia hasta cerca de media noche, se nos sirvió una comida *com á fanti*, que recomendamos sino fuese inútil, á los señores fondistas de la corte.

Todos los expedicionarios, que ya habían tenido tiempo de cambiar en apretón de manos, rivalizaron durante todo el tiempo de su estancia en cortesía, señalándose por su expansión los individuos de la prensa, como gente moza, que no á otra cosa debe atribuirse en estos holgados tiempos que alemanzos, su contento en poder hablar y hablar mucho, á la manera de un chiquillo á quien la previa menea del domo hubiese tenido mudo. Así es que abandonaron los apóstrofes, al mar, al cielo, á las flores; pero nobles, elevados, sin rencor, como á gente moza creyente corresponden.

De Valencia emprendimos la marcha para San Carlos de la Rápita, donde la compañía nos alojó en la hoguera que podía ser compatible con aquella reducida localidad. La mesa estuvo servida con profusión de manjares. Hicimos noche en San Carlos, y al siguiente día, que era el 19, salimos á las siete y media de la mañana con dirección á Tortosa, á bordo del vapor *Ebro* que se hacía notar por su elegante y sólida construcción.

En la fachada de la casa que la compañía ha construido para aduana, y en las esclusas del canal, se habían levantado vistosos arcos, entrelazados con ramos de flores, ondeando sobre ellos multitud de banderas con los colores de España, en graciosa combinación de grupos con cruces de madera, de que pendían á manera de estandartes las imágenes de la Virgen del Pilar, de Monserrat y de los desaparecidos, patronas de los tres reinos de Aragón, Cataluña y Valencia. La cubierta del vapor ofrecía un variado espectáculo: entre el severo frac negro de la mayoría, se destacaban bordados y elegantes uniformes. La banda de música de uno de los batallones de la guarnición de Tortosa, tocaba escogidas piezas en una barca que iba remolcada por el vapor.

En Amposta, donde termina el canal, estaba preparado un almuerzo de 120 cubiertos, bajo una tienda de campaña, adornada con esquisito gusto. Antes de sentarse á la mesa, la comisión recibió al ayuntamiento de Amposta. Uno de los señores de la comisión dió un viva á la Reina al terminar el almuerzo, y en seguida la comitiva se puso en marcha, navegando ya por el Ebro.

Se hizo alto delante de Tortosa, y el cabildo catedral, presidido por el señor gobernador eclesiástico, dió principio á la sagrada ceremonia de la bendición del vapor, luego que estuvo á bordo. Concluido este acto se trasladó la comitiva á la iglesia catedral donde se cantó el *Te Deum*.

Alojado cada cual en la casa que le estaba destinada, distribución en que unos hubieron de salir mas favorecidos que otros, dimos á buscar, quienes el descanso, quienes un entretenimiento con que pasar las horas hasta la señalada para el banquete. Yo las dediqué á ver el interior de la catedral, donde llamé mi atención la inscripción latina de un sepulcro, mas que por su magnificencia exterior notable, por los restos que guardó de un grande hombre: hablo del ilustrísimo señor don Manuel Ros de Medrano, ejemplo de prelados, sacerdote eminente en virtudes, llevando al mas alto grado la caridad cristiana; sacumbió administrando el sagrado viático á los moribundos, cuando la peste diezaba la población de Tortosa en 1821.

Mañana comunicaré á Vd. los demás pormenores de la inauguración y de nuestro regreso á la corte.»

Por la redacción.

F. M. Redondo.

De Santa Cruz de Tenerife nos escriben con fecha 27 de junio, la siguiente carta:

«Ninguna novedad particular tengo que comunicar á Vds. hoy, respecto al estado sanitario y tranquilidad pública de estas islas. Ambas cosas nada nos dejan que desear.

Según manifesté á Vds. en mi anterior, en la noche del 14 al 15 de este mes, tuvo lugar el reparto de cédulas para el empadronamiento general, y á pesar de las dificultades casi inenabables que se oponían, de las cuales también he dado á Vds. cuenta, se llevaron á cabo de una manera satisfactoria estos importantes trabajos, gracias á las energías medidas oportunamente adoptadas por la autoridad superior civil, y á

la decidida cooperación de todas las personas ilustradas del Archipiélago. Aun cuando todavía no ha podido efectuarse el resumen general, desde luego me atrevo á asegurar á Vds., que habrá un aumento considerable en el número de almas. Antea y que quedó constituida la junta permanente de estadística, mandada crear por reciente real orden.

En *El Eco del Comercio*, periódico de esta, verán Vds. los detalles de la pérdida del vapor de hélice, *Niger*, perteneciente á la compañía inglesa que explota la línea de la costa occidental de África. Este buque, ocurrido á las nueve y media de la noche del 12 del actual, ha afectado tristemente á todos, y en particular á los que ven el hermoso buque de hierro, anclado entre las piedras, y sin esperanza de sacarle á flote. Es incomprensible como llegó á tener lugar semejante suceso, pues el mar estaba como una balsa y la noche sumamente tranquila. No ocurrió, por fortuna ninguna desgracia personal, y tanto los 46 pasajeros que conducía, como la tripulación, desembarcaron con la mayor facilidad. Después se ha procedido á poner en tierra la carga, lo que en la actualidad se está verificando todavía tranquilamente, gracias á la bonanza que reina. Hoy hemos visto que han principiado á desahorar el buque.

El vapor *Franc-Comtois*, correo de nuestras Antillas, llegó á este puerto el día 15, empleado en la travesía, desde el de Cádiz, solamente 70 horas. A las pocas de su arribada, estaba ya despachado; pero al llevar anclas, un escape del molinete hirió á 15 hombres, dos de ellos de suma gravedad. Esta desgracia detuvo hasta el 16 por la mañana, la salida del expresado correo.

En cuanto á mejoras provinciales, no debo dejar pasar desapercibidas las que cada día está recibiendo el hospital de elefanticos de las Palmas (Canarias); de cuyo establecimiento he tenido el gusto de hablar á Vds. en otra ocasión. En los periódicos de aquella ciudad se acaba de publicar el bien estudiado reglamento que debe regirle. Las personas que, con escasos recursos y venciendo mil dificultades, han emprendido y están activamente continuando tan importantísimas obras, así como también las del hospital de Desamparados de esta capital, se han hecho acreedores á toda la gratitud del país. Por nuestra parte, las palabras mas elocuentes nos parecen poco expresivas para enaltecer hechos de tal modo meritorios.

La Palma está participando igualmente de los beneficios conseguidos á la entendida administración de que disfrutamos en la actualidad. El gobernador civil ha concentrado medios para que se emprenda en el pueblo de los Llanos de aquella isla, la explotación de aguas, para lo cual se han adoptado providencias á fin de hacer reparar ciertos fondos que obraban en poder de particulares. Con igual objeto anuló la misma autoridad la subasta de algunas tierras, cuyos productos están destinados á las espresadas obras. En el nuevo remate se ha obtenido un considerable aumento, con lo cual quedan asegurados los recursos necesarios para concluir unos trabajos que tantos beneficios han de reportar á la agricultura en aquella fértil isla. La empresa está desahogada en sus tareas la mayor actividad, y confiamos en que los mas felices resultados premiarán sus esfuerzos.

También se ha acordado continuar la obra empezada, y olvidada después, del muelle de Santa Cruz de la Palma, para la que se han recuperado ciertos fondos que se hallaban distraídos, y mandado además al ayuntamiento de aquella ciudad que propague los medios de seguridad hasta satisfacer la necesidad que se experimenta. Estas y otras providencias por el estilo han dirigido hacia objetos de pública utilidad la atención de los hijos de la Palma, ocupados antes en mantener el fuego de lamentables disensiones de vecindad, coloreadas con el barniz de la política.

El señor jefe civil de Canaria hace algun tiempo que se halla recorriendo su distrito, de cuya visita esperamos surgirán beneficiosas medidas para aquellos pueblos.

Por lo que he manifestado, señores redactores, comprenderán Vds. que nos encontramos en via del verdadero progreso, y de continuar así algunos años, las Canarias recuperarán el merecido nombre de Afortunadas con que antiguamente se las distinguía.

He aquí como refiere *El Eco del Comercio* correspondiente al 14 la pérdida del vapor *Niger*:

«El 12 del corriente, á cosa de las doce de la noche, con un tiempo hermoso, y mar tranquila, se sintieron varios cañonazos disparados á cortas intermitencias por un buque que, á fuerza de emitir la tierra, se había encallado sobre el muelle de San Carlos, á cosa de un kilómetro al Sur del puerto de Santa Cruz de Tenerife. Aquella señal de socorro fué dada por el vapor de hélice *Niger*, capitán Rolt, perteneciente á la compañía inglesa que explota la línea de la costa occidental de África. Inmediatamente salieron en su auxilio varias lanchas de socorro, pero careciendo el buque de combustible para hacer fuerza de vapor, todos los esfuerzos fueron inútiles, y la corriente contraria contribuyó á dejar que el buque permaneciese en su puesto. Se procedió entonces á salvar á los pasajeros que en número de 46 se hallaban á bordo, así como sus equipajes, cuyo salvamento se hizo muy fácilmente visto la bonanza que reinaba, y prestando las autoridades del puerto todos los auxilios posibles con la mayor benevolencia y prontitud. Así pasó la noche del buque sin otra novedad que la inmovilidad en que se hallaba á unas cuantas varas de tierra y dando de vez en cuando algunos golpes sordos sobre las piedras de la orilla.

El día 13 por la mañana tuvieron noticia los agentes de la compañía de que el *Niger* se hallaba encallado en el puerto de los Cristianos, al Sur de esta isla, y que no podía continuar su viaje por falta de carbón. Inmediatamente se ocuparon aquellos señores en llevar un barco de cabotaje que llevara al vapor el combustible necesario para rematar hasta este puerto, pero parece que el capitán contrató así mismo algunas cargas de leña, y creyó que con esta provision podría fácilmente llegar á Santa Cruz. Zarpó pues el *Niger* con la intención de emitir mucho la tierra esperando encontrar en su camino el buque que debía llevarle el combustible; pero la corriente, la calma que reinaba, la falta de carbón para dar vigor á su hélice, y el poco socorro que le suministraba su vela, así como su empeño en emitir demasiado la tierra, todo contribuyó á que sucediese tan infeliz suceso.

Ayer, visto la imposibilidad de sacar el vapor á flote, se ha procedido á desembarcar el cargamento, á fin de ponerle a buen recaudo.

Por otra parte nada hay que temer por la salvación de las vidas é intereses del vapor, pues el tiempo se mantiene hermoso, la mar serena y tranquila, y nada impide que se proceda a descargar el buque.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 18 de julio.—Diferida, 25.
Londres 17 de julio.—Diferida, 25 7/16.
Estimor, 43 1/8.
Interior, 37 15/16.
Francia 17 de julio.—Diferida, 25 1/4.
Interior, 37 7/8.
Londres 17 de julio.—Estimor, 40 3/8.
Certificados, 5 1/8.
Pasiva, 5 5/8.
Idem 18.—Consolidados, 91 7/8, 92.
Diferida español, 25 1/8, 3/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Gracia y Justicia D. Pedro

REALES DECRETOS.

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Gracia y Justicia D. Pedro

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Gracia y Justicia D. Pedro

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Gracia y Justicia D. Pedro

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Gracia y Justicia D. Pedro

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Manuel Seijas Lozano, se encarg

CORREO ESTRANJERO.

José Pidal, marqués de Pidal, ministro de Estado y de Ultramar.

Dado en Palacio a 23 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Francisco de Lersundi, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Marina D. Francisco de Paula Figueras, marqués de la Constancia, ministro de la Guerra.

Dado en Palacio a 23 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

ESPOSICION A. S. M.

La conveniencia de que los ingenieros del cuerpo de caminos, canales y puertos pudiesen dedicarse al estudio y dirección de las obras encomendadas a corporaciones, empresas o particulares, y por lo tanto no dependan directamente del gobierno, ha sido reconocida desde la creación del mencionado cuerpo, y en diferentes ocasiones se ha concedido a algunos ingenieros, aunque con muy variadas condiciones, autorización para pasar al servicio de empresas que han tenido a su cargo obras de interés general.

Tomando en consideración la escasez del personal y las apremiantes atenciones del servicio del Estado, se mandó suspender provisionalmente en 26 de mayo de 1856 la concesión de licencias para que los ingenieros pasaran al servicio de empresas particulares; pero previniéndose al propio tiempo que se propusieran las condiciones a que, por punto general, debía ajustarse la espresada concesión; disposición que, a pesar del tiempo transcurrido, no ha sido cumplimentada hasta el día.

Urge, sin embargo, que lo sea, a fin de que la administración tenga reglas seguras a que atenerse en sus resoluciones; y en tal concepto, y en atención a que ya con la salida de nuevos ingenieros ha habido, y seguirá habiendo, algún aumento en el personal del cuerpo de caminos, el ministro que suscribe cree necesario el caso de proponer a V. M. se digna dar su aprobación al adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de julio de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Clodio Moyano Samaniego.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los ingenieros del cuerpo de caminos, canales y puertos podrán pasar a ejercer su profesión al servicio de corporaciones, empresas o particulares, siempre que para ello obtengan la correspondiente real autorización expedida por el ministerio de Fomento.

Art. 2.º No se otorgará autorización sino para el estudio, dirección e inspección, en su parte facultativa, de las obras cuyos proyectos, construcción o explotación se hallen debidamente autorizados por el gobierno.

Art. 3.º Para que puedan los ingenieros obtener la autorización de que trata el art. 1.º, necesitan llevar, por lo menos, tres años al servicio del Estado, a contar desde el día en que, terminados los estudios de su carrera, haya ingresado en el cuerpo en clase de aspirantes primeros.

Art. 4.º Las solicitudes de autorización se harán por las corporaciones, empresas o particulares que deseen utilizar los servicios de los ingenieros y por conducto de la dirección general de obras públicas, manifestando el objeto a que deben consagrarse los ingenieros que pidan, y la necesidad o conveniencia de la autorización, acompañando documentos que acrediten la conformidad de los mismos, sin cuyo requisito no se les dará curso.

Art. 5.º La real autorización, a que los artículos anteriores se refieren, se entenderá concedida a los ingenieros exclusivamente para el ejercicio de su profesión y trabajos indicados en aquella, sin que puedan dedicarse a obras que no se hayan designado, ni ocuparse en ninguna de las que por el instituto del cuerpo a que pertenecen les están prohibidas por los reglamentos vigentes o que se dictaren en lo sucesivo. La falta de cumplimiento de esta disposición lleva consigo el término de la autorización otorgada.

Art. 6.º Los ingenieros que hayan obtenido autorización para pasar al servicio de las corporaciones, empresas o particulares, remitirán al ministerio de Fomento, en los meses de mayo, setiembre y enero, una parte en la que se dé a conocer clara y terminantemente los trabajos a que se hubieren dedicado en el anterior cuatrimestre.

Art. 7.º Los efectos de la autorización, los derechos que concede y las restricciones que impone a los ingenieros que la obtienen son las siguientes:

Primero. Desde la fecha en que se otorgue la autorización cesará el abono de sueldo y el del tiempo de servicio para la declaración de derechos pasivos, convalidando los ingenieros, en quienes recae, todos los efectos de derechos que disfrutaban del cuerpo que se halla al servicio del Estado.

Segundo. Transcurrido dicho plazo de dos años, serán declarados supernumerarios, en cuya situación optarán a los ascensos que puedan corresponderles.

Tercero. A los cinco años contados desde la fecha de la real autorización, podrán además la opción a los ascensos y se les dará de baja en el cuerpo.

Cuarto. Transcurrido el plazo de cinco años y declarados de baja en el cuerpo, conservarán el derecho a ingresar en él, en el mismo lugar que ocupaban en la escala el día en que se cumplió el citado plazo de cinco años y se les dio de baja.

Art. 8.º Cuando un ingeniero vuelva por cualquier causa del servicio de una empresa al del Estado, no podrá concedérsele otra nueva autorización sino que trascurra un plazo de cinco años, por lo menos, a contar desde la fecha en que ingresó en el del Estado.

Art. 9.º Las disposiciones a que se refieren los artículos anteriores se entienden sin perjuicio de las que para servicios especiales del Estado se hallen consignadas en los reglamentos vigentes o que puedan dictarse en lo sucesivo.

Art. 10. Se concede un plazo de cuatro meses a los ingenieros que por cualquier concepto se hallan actualmente al servicio de empresas para que puedan volver al del Estado. Pasado este término sin haberlo verificado, se les clasificará en la situación en que deban ser colocados con arreglo a las disposiciones anteriores, no contándoseles mas que la mitad del tiempo que hubieran disfrutado su autorización para los efectos que marca el art. 7.º

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Clodio Moyano Samaniego.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALS DECRETOS.

Habiendo optado por el distrito de Guadalupe al diputado D. Manuel García Barzanallana, elegido también por el de Alicante, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en este distrito con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en admitir a D. José Francisco de Uria la renuncia que por el mal estado de su salud ha hecho de la plaza de oficial del ministerio de la Gobernación, y en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponde, quedando subsistente del celo, lealtad e inteligencia con que la ha desempeñado.

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos del ministerio de la Gobernación a D. Julian Jimeno y Ortega, oficial primero de dirección en la misma secretaría.

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos del ministerio de la Gobernación a D. Julian Jimeno y Ortega, oficial primero de dirección en la misma secretaría.

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos del ministerio de la Gobernación a D. Julian Jimeno y Ortega, oficial primero de dirección en la misma secretaría.

Dado en Palacio a 22 de julio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

El Diario de Debates publica un largo artículo encaminado a examinar los sucesos de que ha sido teatro la Italia. Afirma que los partidos revolucionarios habían preparado una vasta conspiración que debía estallar a un mismo tiempo en Cerdeña, en el gran ducado de Toscana, en los estados de la iglesia y en el reino de las Dos Sicilias. Si los conjurados hubieran tenido algún éxito, la insurrección se hubiera estendido a toda Italia; hubiera invadido los ducados de Módena y Parma, Lombardía y Venecia; hubiera intervenido Austria para comprimirla y hubiera seguido una guerra europea.

Dice que el complot de 1857 es el mas extenso y mas hábilmente combinado de todos los que han estallado en Italia desde 1818. Se ha demostrado en él una cosa: que sus autores no están dispuestos a tener miramientos con el gobierno constitucional del Piemonte que en el del Papa, del rey Fernando y del gran duque Leopoldo. Consiste eso, según el Diario, y estamos conformes en ello, en que los partidos revolucionarios están conformes en detestar y combatir de todas las maneras posibles los gobiernos de los estados italianos que son otros tantos obstáculos para sus designios.

Otras dos circunstancias deben tenerse en cuenta, continúa el referido periódico. Los conjurados habían contado con el alzamiento de las masas; pero se han engañado; donde llegó a estallar el complot, el pueblo propiamente dicho lo recibió con alguna sorpresa: dejóle hacer al principio porque no sabía de qué se trataba, pero luego que lo comprendió prestó su apoyo a la autoridad para reprimir en todas partes las tentativas revolucionarias. Este fenómeno, si fenómeno puede llamarse, se ha notado en los recientes sucesos de Andalucía: salieron las partidas de la Carolina y Utrera; los pueblos las contemplaron al principio con asombro, al ver su sincero proceder, pero después han cooperado eficazmente a la persecución y captura de los bandidos, y el pueblo fué quien contribuyó poderosamente a su derrota. Consiste eso en que el pueblo tiene buen sentido, y reconoce perfectamente lo que puede esperar de esos mentidos apóstoles de la libertad, que a la voz de la fraternidad saquean, incendian, asesinan y cometen toda clase de excesos.

El Diario cree notar en la conspiración, la mano de los conspiradores mas diestros de Italia, Francia y Alemania; y eso es lo que explica cómo la ciudad de Génova fué el centro de acción, desde que se decidió que se dirigiera la insurrección contra el gobierno de Cerdeña, al mismo tiempo que contra el gobierno de las Dos Sicilias, de Toscana y de Roma. La ciudad de Génova es un asilo abierto a los refugiados políticos de todas las naciones. Allí encuentran garantías de seguridad; pueden comunicarse fácilmente con sus amigos de Italia, de Suiza, de Alemania, de Francia y de Inglaterra. Génova es una ciudad privilegiada para los proscripos políticos, y por esa razón hay allí siempre muchos; se asegura que a fines de mayo había de seis a ocho mil. En Génova hay la creencia de que únicamente puede progresar el comercio con la libertad absoluta. Los genoveses se creen heridos con la supremacía que ejerce Turin, y se complacen en crear al gobierno toda clase de obstáculos.

Entre los conjurados de Génova sometidos a los tribunales, hay muchos afiliados a una sociedad secreta llamada la *Mariana*, muy extendida por Francia, cuyas criminales tendencias ya saben nuestros lectores. Los afiliados de la *Mariana* han sido muchas veces procesados, pero nunca se ha podido cojer el hilo de esta tenebrosa sociedad. Se ha demostrado que los conjurados han tenido considerables cantidades de dinero, cuyo origen es un misterio. En cuanto a la dirección del complot, todo el mundo está conteste en atribuirlo a Mazzini, quien estuvo en abril en Génova, después de haber recorrido en todas direcciones la Alemania, la Inglaterra, la Francia, la Suiza, y hasta las provincias italianas del imperio de Austria, burlando la vigilancia de la policía austriaca. Se dice que Mazzini opinaba porque se aplazase la realización del complot, que estaba a su pesar.

Antes de que llegase Mazzini a Génova, era esta ciudad el centro de todas las conspiraciones. Allí tenían los jefes sus sesiones, y publicaban periódicos y hasta manifestes.

Se anuncia que, en virtud de las interpelaciones que ha habido en la cámara sarda, el conde de Cavour dirigirá a los representantes de Cerdeña en el extranjero una circular en que espone la conducta observada por el gobierno en estas circunstancias. Insistirá en las consideraciones que se han puesto a la vista de los gobiernos europeos relativamente a la Italia; hará la geología del sistema constitucional de aquel país en comparación de las formas de gobierno que en otros puntos de Italia existen, de la que deducirá que si a todos se les dotan de instituciones monárquicas análogas a las del Piemonte, fundadas en la alianza sincera de la libertad y del espíritu conservador, se cortarían de raíz toda clase de rebeliones, y se aseguraría a Italia el reposo y la prosperidad a que aspira. Muchos nos alegraríamos de ver este documento, que no puede menos de ser muy importante, y que esperamos no sea el solo plan presentado en el congreso de París para arreglar la Italia. Es mas que probable que las recientes lecciones hayan hecho al Piemonte mas cauto y menos revolucionario.

Un periódico de esta corte publica las dos siguientes cartas en que se dan pormenores acerca de estos sucesos. He aquí su contenido:

«NAPOLÉ 7.—No envío a Vds. pormenores sobre los sucesos de aquí, porque la prensa los ha publicado. El ataque de los piratas y la actitud del país, son nuevos argumentos para los amigos de Nápoles: creo pues indispensable que los tengan presentes los gobiernos amigos del orden.

Ocurrirá a Vds. naturalmente, que este suceso no puede menos de tener gran influencia en el desenlace de la cuestión napolitana, ya sea que estén de buena fe las dos potencias aliadas, ya sea que tengan segundas intenciones.

Diése que entre los presos en París, con motivo de la tentativa o proyecto de asesinar al emperador, se halla un cierto Lipari, abogado romano, salido de la prisión de Puginon por recomendación del conde de Rignyval. Si el hecho es cierto, no deja de tener gracia.

La presa del *Cagliari*, que era el vapor de los filibusteros, empieza a dar lugar a nuevas triquiñuelas del Piemonte, que en esta cuestión no resulta, según dicen, muy limpio.

El rey, sin embargo, procede con tanta prudencia, que en todo caso la confusión será de sus enemigos.

Paréceme que entre los pasajeros verdaderos que sacó el *Cagliari* de Génova, se hallaba un español, un tal Elascor, médico del rey de Túnez.

El tribunal ya a pronunciado, y de seguro será justo su fallo. El rey mismo, cuya sagacidad es grandísima, ha examinado todos los papeles.»

«10 de julio de 1857.—Poco puedo añadir a lo que he dicho a Vds. en mis anteriores cartas. Por aho-

ra todo está concluido. Veremos qué nueva diablura preparan los revolucionarios.

La situación general de Europa, Vd. lo sabe mejor que yo, está lejos de ser buena. La conjuración que ha abortado ahora, se extendía desde París a Palermo. Lo de Bruselas fué su preludio. Debían asesinar a Bonaparte y apoderarse de Génova y Lión. Cada paso que dan ahora los gobiernos de Toscana y Cerdeña, les descubre nuevas ramificaciones del complot de Italia con la emigración de Londres.

No falta quien sospeche que la Inglaterra, temerosa de la alianza que se iba formando entre Francia y Rusia, trata de echar a Bonaparte ó de asustarle al mismo. ¿Será Luis Napoleón mas afortunado que Luis Felipe? De desear es que así suceda para la faz del mundo.

Entretanto este rey, contento mas que nunca de no haber soldado a la gente de Montebello, se prepara hábilmente para la contingencia, a pesar de todo no muy probable, de otro año 49. Otros le imitan en las medicinas, pero lo que no tiene imitadores, es la higiene política que ha aplicado a su reino. Por esta razón espero que aunque la lucha en que todos se abandonan es muy desigual, tiene mas probabilidades que otros gobiernos de Italia, de salir siles de la prueba.

Se ha notado generalmente que en Lombardía no hay habido ni aun asomo de comocion, y ni tampoco en Roma ni en Bolonia. Timidez de los sectarios no es ciertamente. ¿Será que respetan a sus aliados, ó mas bien que tienen consideración con quienes los pagan?

Hay quien dice, no sé con qué fundamento, que la legación de Austria anunció que todo estaba pronto para una revolución. ¿Fue ilusión del deseo ó ganas de agradar al conde de Baci?

No garantizo el hecho, pero lo que sí se afirma es que esta corte considera como una especie de escándalo la conducta de Viena en las presentes cuestiones.

El caimán de Moldavia, Kogondes, ha adoptado una medida que está llamando mucho la atención; ha impuesto sobre los judíos una contribución de 100,000 ducados. Pero lo notable de todo es que los judíos de Moldavia son todos súbditos austriacos, y Austria ha convenido en la adopción de esta medida. Los judíos han accedido a ello, porque se les ha hecho comprender que la reunión de los principados tendrá para ellos funestas consecuencias, que de otro modo iban a perder su cualidad de súbditos austriacos, y es una preparación para espulsarlos del país.

En las elecciones municipales que se han hecho en Bucharest ha triunfado el partido de los liberales moderados.

Con motivo de la clausura de las cortes piemontesas, la *Gaceta piemontesa* hace un resumen de todos los trabajos que han realizado, y por consiguiente un completo elogio de las medidas que por ella se han adoptado.

Al hacer los periódicos franceses la biografía del ilustre poeta Beranger, publican la siguiente carta que dirigió a la asamblea constituyente el año 1849, renunciando el cargo de diputado.—Dice así:

«Si alguna cosa pudiera hacerme olvidar mi edad, mi salud y hasta mi incapacidad legislativa, sería la carta que os habéis dignado dirigirme, y en la que me anunciáis el honor que me ha dispensado la asamblea, negándose a admitir mi dimisión.

«Mi elección y este acto de los representantes del pueblo serán objeto de mi eterno reconocimiento, y por lo mismo que son de un precio muy superior a los débiles servicios que yo puedo haber prestado a la libertad. Ellos prueban cuán envidiables serán las recompensas reservadas a los que con mas talento presten mas positivos servicios a nuestra querida patria.

Feliz con haber dado ocasión a este ejemplo, y convencido que es la única utilidad que yo podría reportar, suplico de nuevo, ciudadano presidente, a la asamblea nacional, que no me arraque a la oscuridad de la vida privada.

No es este el deseo de un filósofo, ni mucho menos el de un sabio: es la suplica de un rimador que creía sobrevivir a sí mismo si llegase a perder, entre el tumulto de los negocios públicos, la independencia del alma, único bien que siempre he ambicionado.

Por primera vez pido alguna cosa a mi país: que los dignos representantes no desojan la suplica que les dirijo al reiterar mi dimisión, y que se dignen perdonar las flaquezas de un anciano a quien no se escuda la honra de que se priva separándose de ellos.

Al encargaros que presentéis mis humildes excusas a la asamblea, recibid, ciudadano presidente, el homenaje de mi respetuosa gratitud.

Salud y fraternidad.

Pasey 14 de mayo de 1848.

BERANGER.

La Confederación argentina, según escriben del Rio de la Plata a *Los Hojas autógrafas*, a principios del mes pasado, seguía completamente tranquila. El Congreso nacional estaba ya reunido en el Paraná por tercera vez. Mr. Paden, ministro de los Estados Unidos, había pasado al Paraná; Mr. Christie, ministro de su majestad británica cerca del gobierno argentino, se dirigía también al Paraná, que es el lugar de su residencia. La presencia del Dr. Alsina en el gobierno local de Buenos Aires, alejaba toda idea de reintegración pacífica de esa provincia a la nación a que pertenece, porque Alsina representa justamente el aislamiento en que Buenos Aires se encuentra respecto de su república de la Plata. Entretanto, la campaña de Buenos Aires, era devastada por los indios Zampas, y el comercio de esta ciudad está siempre en guerra abierta con los mercados interiores. La navegación fluvial por los buques ultramarinos, se convertía en realidad. A los puertos del Rosario y de Gualeguay-din, habían llegado numerosos buques con cargamentos y procedencia directa de España, Inglaterra, Estados Unidos, etc., etc. El coronel Mitre, que como secretario de guerra del gobernador Obligado, hizo triunfar la candidatura a Buenos Aires, ha descendido hoy a recluir los *Debates*, para encender por la pluma la guerra que desea dirigir por la espada. Si elegía Gomez, redactor de la *Tribuna*, ha pasado a Montevideo, su país, para fomentar la idea de guerra contra la Confederación. Urquiza, que en 1852 destruyó a Rojas y a Oribe, tiranos fuertes de Buenos Aires y de Montevideo, no necesitará hoy moverse de Entre-Ríos, para derrotar a los nuevos sostenedores del monopolio fluvial y comercial, situados en la embocadura de la Plata.

No se ha recibido noticia alguna de la India con posterioridad a la que ya conocen nuestros lectores. Ya hemos dicho que el Parlamento inglés ha suspendido toda discusión sobre este punto hasta el día 27; esto es, hasta la llegada del conde. Aquel día presentará Mr. d'Israeli y se discutirá una moción sobre la insurrección de los cipayos, que servirá de motivo al partido tory, según anuncian los periódicos, para hacer una violentísima oposición al gobierno. La *Press*, órgano de este partido, publica un notable artículo, en que, después de hacer la historia del gobierno de las Indias durante los últimos veinte años, acusa al Foreign Office de no haber tenido tacto ni prudencia alguna en la administración de aquel vasto imperio.

Algunos periódicos insisten en la posibilidad de que llegue a tener lugar una entrevista entre los emperadores Alejandro y Napoleón.

Ya en su tiempo comunicamos a nuestros lectores la horrible desgracia que ocurrió en el hundimiento del túnel de Hauenstein. Hé aquí los últimos detalles recibidos sobre el horrible fin de los cincuenta hombres enterrados vivos en dicho túnel.

Según lo que se sabe ahora sobre la muerte de las últimas víctimas de la catástrofe, parece que no fué

pronta: no murieron todos de un golpe ni a la misma altura.

Es probable que el primero y el segundo día el espanto y el dolor los dominaron demasiado para sentir el hambre, pero el segundo y tercero día les faltó el tanto, que mataron un caballo para alimentarse. Le hincaron la frente con un pico y le degollaron con un hacha. Encendiéron lumbre, cortaron una patera al animal y quisieron asarlas pero el aire estaba ya tan malo, que el fuego se apagó y no lograron asir la carne.

Entonces principiaron a morir. Dejaron el sitio donde habían querido hacer el fuego, donde se quedaron sus jarros de leche y la tetera, donde había aun carne fresca sobre las brasas, y subieron al andamio de los tablones que estaba guarnecido de tablas. Allí llevaron velas, aceite, y un poco de carne de caballo, y colgaron las lámparas con simetría.

Sin duda pensaban que arriba el aire estaría mejor. Algunos de ellos se durmieron, y los demás se comieron al fin cuatro ó cinco libras de carne de caballo. Pusieron en orden los cadáveres, y ellos mismos aumentaron su número.

Entonces el pensar con qué sentimiento de orden religioso aquellos obreros, tan duros por lo común, y que veían tan cerca la muerte, cuidaron de sus hermanos difuntos. Por una parte estaban los albañiles, por otra los mineros, todos sin botas, y colocados de modo que se podía pasar por medio entre las dos filas. Bajo la cabeza tenían una tabla y un poco de paja; las manos estaban cruzadas.

Los que murieron pronto debieron dar gracias a la Providencia; pero los que vieron espirar a sus hermanos, esperando igual destino, sufrieron diez veces los dolores de la muerte.

Tres jóvenes, Seland, Hunzikel y Schrenk, fueron sin duda los que mas resistieron. Es de suponer que espiraron poco tiempo antes de su descubrimiento, pues tenían aun su rostro fresco, y sus miembros estaban blandos todavía. El examen de los médicos vino a probar que vivían aun al momento último.

Dos se habían desahogado, creyendo sin duda que así sentirían menos la falta de aire y que la respiración sería mas fácil. La última víctima fue probablemente Schrenk, de Bolden, de edad de 25 años. De una figura agradable, de alta estatura y de buenas costumbres, era un excelente compañero. En la agonia cayó del andamio, donde estaba colgado aun por los pies. Como su cuerpo estaba caliente aun, se supone que debió sobrevivir pocas horas antes.

Los cinco caballos que no mataron (solo dos mataron al principio) y que los obreros llevaron a la parte superior del túnel, deben haber inhaledo mucho contra la muerte; sus arcos estaban rotos; un caballo atado había hecho mella en la piedra con los dientes, y roto la brida.

Los obreros se opusieron a que se enterrasen las últimas víctimas en la noche del sábado al domingo. Por esto el entierro tuvo lugar el día domingo por la mañana. Todos los empleados del camino de hierro Central, todos los obreros del túnel y muchas gentes, asistieron al entierro.

Una escena que se ofreció sobre una pequeña altura a la izquierda de la entrada del túnel, sobrepasó a todo lo mas desgraciado que se imaginase puede. Allí estaban de rodillas ó tendidas en el suelo, gimiendo, mujeres que daban gritos de dolor (eran de Wurtemberg) y ya antes de que se abrieran los escorbos habían llorado del pánico extranjero para saber la suerte de sus maridos, de sus hijos y de sus hermanos. Desde su llegada no dejaron la altura aquella un solo instante, llorando y gritando de un modo terrible. En vano trataron de tranquilizarse y de hacerlas abandonar aquel lugar de desolación.

Ayer manifestamos las razones que ha alegado lord Palmerston en el parlamento inglés para oponerse a la apertura del istmo de Suez. Hé aquí la contestación que el autor del pensamiento, M. Lesseps, da al ministro inglés:

«PARIS 11 de julio de 1857.—No debo dejar sin respuesta las aserciones que el primer lord de la tesorería ha creído poder permitirse sobre el negocio del canal de Suez, en la sesión de la cámara de los comunes del martes 7 del corriente último.

Lord Palmerston contestando al honorable Mr. Henry Berkeley, miembro del parlamento por la ciudad de Bristol, ha combatido la apertura del istmo de Suez por razones comerciales, técnicas y políticas, y por personalidades que me abstengo de calificar.

Sobre el primer punto, en el que toca a las ventajas comerciales para la Gran-Bretaña, contesto por vuestra autoridad y vuestra competencia después de un examen y una discusión profundos.

Respondo por vuestra unanimidad; por la de 48 ciudades comerciales é industriales que he consultado en el Reino Unido. Todas unánimemente han declarado que una comunicación directa marítima entre el Mediterráneo y el mar Rojo, abreviando en la mitad el camino de la India, sería ventajosa al comercio inglés.

Sobre el segundo punto, opongo a lord Palmerston el informe de la comisión internacional compuesta de ingenieros y de marinos eminentes ingleses, franceses, españoles, austriacos, alemanes, holandeses é italianos, que después de dos años de los mas minuciosos estudios y de una atenta exploración de los lugares, han decidido, en nombre de la ciencia, que el canal era de una ejecución no solo practicable, sino fácil. Opongo al primer lord de la tesorería la sanción dada a la opinión de los ingenieros y a sus planes por la academia de ciencias del instituto imperial de Francia.

Vosotros juzgaréis, señores, entre la autoridad de este veredicto emanado de la ciencia europea, y la autoridad de que parece armarse vagamente lord Palmerston, sin hacerla conocer.

Sin detenerme en la contradicción en que se cae, tratando de quimérico un proyecto cuya inevitable realización inspira al mismo tiempo temores y desconfianzas tan singulares, paso al tercer punto.

Los argumentos políticos de lord Palmerston, parecen fundados en pretendidos peligros que el canal de Suez haría correr a la Inglaterra, y aun a la misma integridad del imperio otomano. La misma prensa inglesa ha contestado ya que los señores de la India nada tienen que temer de las Potencias del Mediterráneo, mientras sean dueños de Gibraltar, Malta y Adén, y cuando acaban de apoderarse de Persia. Seguramente que la Turquía está tan interesada como lord Palmerston en mantener a Egipto en la situación creada por los tratados, pues bien, el Diván está tan lejos de considerar al canal de Suez como una causa de separación, que el embajador inglés se ve obligado a echar en la balanza todo el peso de su influencia para hacer suspender la ratificación del proyecto.

Es evidente para la Puria, como para todo espíritu reflexivo, que la apertura del istmo, garantizando al Egipto contra toda ambición extranjera, añadirá nueva fuerza a la integridad del imperio, y tendrá para la Turquía consecuencias religiosas y económicas del mayor interés.

Si se persiste en un sistema de oposición insostenible, se podrá sacar a la empresa dificultades que la elevarán aun mas, en lugar de debilitarla; pero su ejecución se efectuará seguramente, y el comercio universal hará su buen éxito infalible.

Entre tanto, perteneciendo a las clases comerciales de Inglaterra el decidir si en contra de sus manifestaciones los obstáculos deben venir de su propio gobierno. Las mismas deberán juzgar si es lícito ejercer en su nombre una política tan contraria a los principios del libre cambio y de comunicación que la nación ha proclamado ante el mundo entero, y si es posible, observarse en no querer la reunión de dos mares que conducen directamente a las Indias y a la China, cuando por otra parte se están haciendo grandes esfuerzos para poner estos vastos continentes en contacto con los pueblos civilizados.

Vengo ahora a las personalidades, y procuraré al contestar, tener la mejor moderación y respeto, de que se ha estado muy lejos de darme ejemplo, atacando en una Asamblea en donde no me era posible darme.

Lord Palmerston ha creído poder afirmar, en términos que un lenguaje serio no permite reproducir, que yo había ido a Inglaterra para tender un lazo a la Bolsa de los ingleses, y a abusar de la credulidad de los capitalistas, asaz incautos para tener fe en una empresa quimérica.

¿Sabeis, señores, si ha habido en mi conducta, ó en

mis palabras alguna cosa que pueda justificar estas imputaciones? He hecho yo algún llamamiento a los capitalistas? Ya recordareis que os he declarado muchas veces que no era una suscripción de acciones, sino una manifestación de opiniones que venia a solicitar.

Si en el repartimiento del capital de 200 millones de francos, debe tener la Inglaterra mas tarde, como la Francia, una parte de 40 millones, es mera diferencia que he querido guardar a una poderosa nación comerciante, directamente interesada en la ejecución de la nueva vía; pero los capitalistas ingleses hacen la poca falta a la empresa de que soy promotor, que si la Inglaterra no aceptase la parte que se le ha reservado, esta parte sería inmediatamente cubierta por las demandas supletorias que he recibido de diversas partes del mundo.

Hé aquí, señores, la contestación bien sencilla, y según mi opinión, irrefutable, que doy a lord Palmerston, y que dirijo a la conciencia de todos los hombres honrados.

Hacedme la justicia de convenir en que guardo en mi respuesta todos los miramientos y conveniencias que se deben a la edad y a la situación política del primer lord de la tesorería. Creería, además, faltar a la dignidad de mi carácter y al respeto que os debo, si me permitiese emplear con él un lenguaje semejante al que ha usado conmigo.

Debo además estas explicaciones a la benévola estimación con que me habeis acogido, y a que estoy profundamente reconocido.

Soy etc.

F. DE LESSEPS.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «VIA 20 de julio.—El día 27 del actual deben empezarse las elecciones en Moldavia, según el último acuerdo.»

«TAVIN 20.—El jurado acaba de absolver al abogado del rey, declarado autor de una composición en verso en elogio de Milano, el regicida de Nápoles.»

«BRUSLAS 21.—Celebrose el aniversario del reinado de Leopoldo I con Te Deum y regocijos públicos. De un día a otro se espera al archiduque, el cual, después de su matrimonio, irá a Viena, luego a Venecia, y a Milán, por fin, en el mes de setiembre.»

«LONDRES 21.—El *Morning Chronicle* acaba de sembrar la mas completa alarma en Inglaterra, diciendo que el ejército de Bombay se halla en abierta insurrección. Interpelado lord Palmerston, dijo que nada sabía; pero el citado periódico insiste en afirmar lo que ha dicho, añadiendo que por las causas de comercio que están en relaciones con Rusia, reciben las particulares noticias de Oriente cinco días antes que el gobierno.»

«HAVRE 22.—Noticias de Port-au-Prince, que alcanzan al 25 de junio, confirman la destrucción de una gran parte de la ciudad, por un incendio que se declaró en ella el día 12. Atribuyese esta catástrofe a una mano criminal.»

«PARIS 22.—La causa de Tibaldi, Bartolletti y Grillo, se verá en el próximo agosto. Créese que a Inglaterra se pedirá la extradición de Ledru Rollin. También Francia apoyará la petición de los Estados italianos para alejar de Londres a Mazzini, viéndonlo como a los demás emigrados.»

«JOM 23.—La *Re Bretonne* ha sido suspendida por dos meses, por haber escrito contra la clausura de la asamblea.

los. Cuando la cuchilla de la ley caía sobre el matador de María Olate, los campos de Puente de Duero ofrecían a una joven de 16 años, por víctima de la honestidad, que defendió heroicamente contra un mozo de 22, que la asesinó cruelmente al ver que no había podido satisfacer sus brutales deseos; y al llegar esta causa en consulta a la audiencia, un cura ante para escribirlo, y de buena familia, daba muerte en Arlanzon a su joven amante, con la que se hallaba ya contratado, por consecuencia, según parece, de un escaso de celos.

—En Carcagente (Valencia) la cosecha de trigo ha sido muy buena, según nos dice nuestro correspondiente. El arroz seguía en calma y se despachaba alguna que otra partida de 24 a 25 reales barquilla.

—En la sierra de Otívar (Jaca), hallaron los carboneros de Jaen al pie de una carra, una hermosa niña recién nacida envuelta en un saco de tela de fardo, atado por la garganta. Los carboneros, buenos y caritativos, recogieron esta desgraciada criatura y conduciéndola con el mayor cuidado, la presentaron en la casa de maternidad de Beneficencia, donde el conector fue gratificado. Habiendo solicitado el mismo prohibir esta niña, a pesar de tener otros hijos, le ha sido concedido.

—Escriben de la puebla de Ruga con fecha 14 al Diario mercantil de Valencia: «Tres son los importantes acontecimientos que han absorbido la atención de este pueblo en lo que llevamos de este mes. Es el primero la desgraciada muerte que tuvo una joven de once años, que pereció el lunes 6 del actual, a las siete y media de la tarde, ahogada en un grande pozo, vulgar la Poasa, adonde van a surtir de agua los habitantes de este pueblo. Situada la Puebla en una colina, no permite las fuentes de acueducto, viéndose por lo mismo precisados a abascer del agua del pozo o poasa, donde aconteció la desgracia.

Estaba aun el señor alcalde con su escribano don José Toldo practicando las diligencias de indagación sobre este hecho, cuando a uno de los guardas de este término, que iba en busca del escribano, se le cayó y disparó la carabina, ocasionándole una herida en la pierna inferior y posterior de la pierna izquierda, que afortunadamente no es de gravedad por ahora.

Parece que todo conspira contra las viñas, que son el consuelo de los labradores de este país, y cuyos vinos se puede decir que constituyen su principal riqueza. Efectivamente, el jueves 9 del corriente tuvo la atmósfera la humareda de regalarlos un pedrisco, cuyas huellas no se borraron en dos años de los campos, ni menos aun de la memoria de estos campesinos.

Desde el día de la tormenta no ha pasado uno solo sin que hayan aparecido en la atmósfera gruesos nubarrones que amenazan nuevos estragos.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Incendio. —La una y media seria, cuando las campanas de San Martín, tocando a vuelo, nos anunciaron anoche un incendio en la calle del Olivo. Acudimos inmediatamente al sitio de la ocurrencia y aun que no era de mucha consideración, los vecinos de la casa número 15 que era la que ardía, se asustaron como era natural, bajándose a la calle. El incendio empezó por las buhardillas; pero las autoridades acudieron tan a tiempo, al lugar de la catástrofe, que a las dos y media, hora en que escribimos estas líneas, ya estaba completamente dominado. Ninguna desgracia personal ha ocurrido en él, que nosotros sepamos.

—La verbena de Santiago. —Señal Usatúa ¿viene está?

—Y a dónde quieres que vaya?

—A comer unas rosquillas. —Y tres o cuatro ensalmadas.

—Ay! hija, lo siento mucho, —pero estoy un poco malo; —cuando era yo como tú—tan alegre y tan mu- chacha, —entonces ni una verbena—ni un baile se me escapaba; —pero ahora...

—Y ahora también —ó renimos, —señal Usatúa; —tú osté que venil conmigo, —con que juea tanta chá- chara.

—Pero por Dios, si no puedo, —si tengo esta pierna mala—délle el golpe que me di—anteayer junto a la plaza.

—Pos iremos en simón—ú en calesa ú en tartana, —que la verbena ó Santiago—debe estar muy animada.

—Iremos, pues, picaona, —pero juro por mi ánima —que será la última vez...

—Hasta otra señal Usatúa.

Y ambas amigas se fueron—de Santiago a la verbe- na—dispuestas a divertirse—y a gozar de aquella fiesta.

—Se atracaron de buñuelos, —tocaron las casta- ñuelas, —entre bollos y frasquetes—gastaron cinco pe- setas, —bailaron el rigodon, —regañaron con la Tuerla, —convidaron al tío Chis—á dos copas de aniseta, —gritaron, en fin, corrieron, —gozaron á su manera —y entre sí caigo ó no caigo—llegaron hasta su puerta.

—Allí comenzó un sainete, —allí empezó otra comedia; —¿pero cómo? á bofetones—y en medio una horrible gresca, —entre gritos espantosos—y entre voces des- compuestas.

—Tú me quitaste un pañuelo.

—Y anoche tú dos pesetas.

—Yo no quité á nadie nada.

—Ni yo tampoco!

—Embustera!

—Yo anoche pagué los bollos.

—Y yo pagué la aniseta.

—Eso es mentira.

—Es verdad.

—¿Pícaral!

—¿Infame!

—¿Ratera!

Y de este modo acabó—de Santiago la verbena; —marchándose muy amigas—y tornándose indispuetas.

—Triste nueva. —Dice «La Epoca» de anoche:

«Ayer recibí la familia del señor Murga un despa- cho telegráfico, anunciándole la muerte de este rico capitalista, que ha tenido lugar en Bayona, á donde había marchado para tomar las aguas del Pireneo. Pa- rece que el señor Murga deja grandes mandas á la beneficencia y una de las mas pingües fortunas de Es- paña, que algunos calculan en mas de sesenta millio- nes de reales. Ha sobrevivido muy pocos meses á la muerte de su esposa, ocurrida este invierno en Ma- drid.»

—Rodrigo el Campeador. —Con este título ha publicado el Sr. D. Manuel Malo de Molina un estudio histórico fundado en las noticias que sobre este héroe facilitan las Crónicas y Memorias arábes; en el cual, según se deduce del prospecto que tenemos á la vista, se propone restablecer la verdad histórica en la gigantesca figura de Rodrigo Díaz, y descartar la historia de su vida de las infinitas fábulas que hasta hace pocos años la han constituido.

—Museo Universal. —Se ha repartido el número 13 de esta publicación, que contiene los ar- tículos y grabados siguientes:

Artículos: Méjico, por don Niceto Zamacois. —Ti- pografía, por A. Rivet. —Monumento elevado en Ro- ma á la Inmaculada Concepción, por N. F. C. —El Pañuelo, por don Pedro Antonio de Alarcón. —Ar- tículos varios y la revista de la quincena.

Grabados: Letra antigua. —El Valle de Méjico. —Gran Teatro Nacional de Méjico. —Monumento de la Inmaculada Concepción en Roma. —Tipos españoles y un geroglífico.

—Y es probado. —Un sabio historia- dor, que en la actualidad se halla á orillas del Indo, domesticando cocodrilos, ha descubierto, después de

cinuenta años de estudios, que las plantas mas útiles al hombre son las plantas de los pies.

—En descubierto. —La «Gaceta» de anteayer publica una relación de las cantidades que adeudan varios pueblos de esta provincia por sueldos de los maestros de instrucción primaria. Hé aquí los pueblos.

Partido de Colmenar Viejo. —Alpedrete, 217 reales; Chozas de la Sierra, 1,368; Guadalupe, 2,878; Guada- rama, 732 50; Hortaleza, 212; Miraflores de la Sierr- ra, 825.

Idem de Navalcarnero. —Chapinería, 1,333-75.

Idem de Torreleguana. —El Vellón, 500.

Idem de San Martín de Valdeiglesias. —Navas del Rey, 2,351.

Si para el 29 del actual no remiten al gobierno de provincia el recibo en que acrediten estar pagados completamente dichos sueldos, se expedirán comiso- nados de apremio que á su costa permanezcan en los pueblos no retirándose hasta que los presenten los re- cibos.

—Al buen entendedor. —Nuestro apreciable colega «La Iberia» ha publicado el domingo el siguiente gracioso cuento, original de su redactor y nuestro amigo D. Juan de la Rosa.

—Juntáronse en un zaguan un truhán y un tonto honrado, y al verle de oro cargado, díjole al tonto el truhán:

—¿Te parece que pasemos el rato los dos jugando? Se quedó el tonto dudando y, dijo al fin: ¡bien! juguemos.

Sacó su baraja el pili; y como diestro en el juego, le robó al tonto el sosiego... quiero decir, el bolsillo.

Pidió el tonto la revancha, y el truhán dijo: —He pensado que al jugar hemos echado en nuestro mundo una mancha.

Yo á Dios ofendí un instante cubriéndome de desdoro... —Volvíame entonces el oro, —dijo el tonto muy campante.

Lo haría sin vacilar, mas me detiene oportuno el temor de que otro tonto Te lo volverá á ganar.

Y, calándose el sombrero, se alejó con paso pronto, yendo á buscar otro tonto para robarle el dinero.

De la sociedad escoria, yo te podía citar muchos que suelen obrar Como el pili de la historia.

Truhanes en ejercicio blasonan de hombres de honor: esta es, en suma, lector, la moralidad del vicio.

—Multa. —El señor gobernador de la provincia ha impuesto una de mil reales al periódico «La Zuzuela» por haber insertado en el número del domingo último algunos artículos sin mas firma que las iniciales.

Tenemos entendido que «La Zuzuela» cesa por ahora y suspende su publicación.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santiago apostol, patron de España, y San Cristóbal, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Juan y San- tiago, donde se celebra función al Santo Apóstol, con misa mayor á las diez, y panegirico que dirá D. Juan García, cura ecónomo de la misma, y por la tarde á las seis solemnidades completas y procesion de reserva. —Tam- bién se festeja al mismo Santo en la iglesia de Señoras Comendadoras de su título, con asistencia del capitulo de caballeros; predicará en la misa D. Eugenio Agua- do, y oficiará una lucida orquesta; por la tarde cantá- rán completas las religiosas y despues la reserva. —En la Capilla Real, en las parroquias, San Isidro y otros templos habrá misa mayor á la hora de costum- bre, siendo en San Martín y en San Luis con sermon, que predicarán respectivamente D. José Rómiz Negro y D. Juan García Rodríguez. —Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. —Se reza del Apóstol Santiago, patron de España, con rito doble de primera clase, octava y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAU- MUR.	CEN- TIGRA.	BARO- METRO.	
7 de la m.	18	s. o. 22 1/2	s. o. 26 p. 5	1. NE.
2 de la t.	30	s. o. 37 1/2	s. o. 26 p. 4 1/2	1. NE.
6 de la t.	27 1/2	s. o. 33 3/4	s. o. 26 p. 4 1/4	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 194 del año y el 32 del estio.

SOL. Saló á las 4 h. y 48 m. —Se pone á las 7 h. y 24 m.

LUNA. 2 de su edad. —Aparece á las 7 h. y 3 m. de la m. —Pasa por el meridiano á las 2 h. y 8 m. de la t. —Su retardo para mañana serán 45 m. —Se oculta á las 9 h. y 1 m. de la n.

La ecuacion del tiempo es 6 m. 10 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 6 m. y 10 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE JULIO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,60 y 55 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,85.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 12.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.
Amortizable de segunda, 6,60.
Deuda del personal, 10,50.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,50 d.
Idem de 2,000, 88,50.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 105 d.
Acciones del Banco de España, 140,50 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL. —Teatro de Verano. —Hoy sábado de 25 á las nueve de la noche, una lucida función en la que por la primera vez se representará el juguete cómico, titulado: «La fiesta en la aldea», bailable pan- tomímico en que el señor Flexmore hará el papel de Gro- tesco. —Escenas de ventriloquia por el señor M. y. —t. —tourniquet, por el señor Parells. —El escocés Frie- lant.

Mañana domingo habrá función.

PLAZA DE TOROS. —En la tarde de hoy sábado se verificará (si el tiempo no lo impide) una gran fun- cion de ejercicios gimnásticos y coreográficos. Presi- rá la función la autoridad competente.

ÓRDEN DE LA FUNCION.

- 1.º Una brillante sinfonia por la banda de los Gua- dias de Madrid.
- 2.º Los nuevos ejercicios acrobáticos, sobre dos maromas tirantes, por las señoras Americanas y Por- tuguesa, y el Clown, en union del joven americano y una niña de corta edad.
- 3.º Sobre una maroma tirante la señorita Portu- guesa hará el paso del cazador. El señor Permañé e- cutará varios remotes, saltos de dama y de á cabal- lo, concluyendo con el salto mortal. La señorita Ame- ricana ejecutará bailes de medio carácter, finalizando con difíciles saltos de dama. El señor Casaldi ejecu- tará un baile grotesco.
- 4.º Gran volteo africano por la señorita Sevillana.
- 5.º Las señoras Merli y Americana bailarán el lindo paso Stirien.
- 6.º La señorita Barcelonesa, sobre el alambre flo- jejecutará lo siguiente: 1.º Con pomos de oro hará lin- dos saltos. 2.º Con cuchillos horizontales. 3.º Con platos de pedernal formará hermosas perspectivas chinas. 4.º Bailará el Jaleo de Jerez, en el que ha- rá el gran giro de Clara, dando varias vueltas como estuviera en tierra firme: concluyendo con el arriesga- do Balanceo Oriental.
- 7.º Los lindos juegos learios, por el joven gadita- no las niñas Milagrosa, Barcelonesa y el niño Inglesito.
- 8.º Sorprendentes dislocaciones sobre la columna Egipcia, por la señorita Sevillana.
- 9.º Sobre el Palo Griego se presentará la niña Mi- lagrosa á practicar varias evoluciones, concluyendo con el voleo Molino de Viento.
10. Los ejercicios titulados: Los nuevos Grupos Mi- tológicos, por las señoras Americana, Portuguesa, Sevillana, Barcelonesa, Milagrosa, y los señores Mi- dois, Permañé y niño Inglesito.
11. Dara fin la función con una graciosa pieza mi- mica.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

TENDIDOS. —Barreras y tablancillos: sol 4 rs.; Sol y sombra 4; sombra 6. —Asientos sin numeracion: sol 2 sol y sombra 2; sombra 4.
GRADAS. —Delanteras y tablancillos: sol 4 rs.; sol y sombra 6; sombra 8. —Centros: sol 2; sol y sombra 4; sombra 6.
ANDANAPAS. —Delanteras y tablancillos: sol 6 reales; sol y sombra 8; sombra 12. —Centros: sol 4; sol y sombra 6; sombra 8.
PALCOS con diez ENTRADAS: sol 50 rs.; sol y sombra 100; sombra 120.
MESETA DEL TORIL. —1.º fila, 6 rs. —2.º fila, 4 rs. —Tablancillos, 4 rs. —Centros, 2 rs.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo, y Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14, cuarto 3.º, se alquila una hermosa sala, gabinete y alcoba, perfectamente amueblados, con asisten- cia ó sin ella. También se ceden otras habitaciones con vistas á la calle de Barcelona.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADA- dos. —Se siguen vendiendo con la mayor acepta- cion los parches para curar las hernias ó quebra- das: se curan aunque sean de veinte años. Dicho es- pecífico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edicion correcta y esmerada de es- ta novela de costumbres contemporáneas que ha vi- sto a luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al infim- precio de 6 rs. en Madrid, en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly- Bailliere, calle del Principe; Cuesta, calle Mayor, y a la administracion de El Estado, plaza de Bilbao, nú- mero 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torij, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, re- mitiendo diez y siete sellos de á 4 cuartos en carta á vor del administrador de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIA- no, bajo la direccion del profesor don Clemente Cornellias, autor de las gramáticas francesa, é in- glesa. También da lecciones particulares de los men- cionados idiomas, y enseña el español á los estranje- ros, calle del Carmen, número 53, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Principe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA. —CON- tiene este librito por órden alfabético el nombre la- tino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparacion, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se apli- can, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales re- medios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encu- adernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Principe 11; viuda de Vaz- quez é hijos, Anchede S. Bernardo, 17, y Cuesta, ca- lle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DENEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este estableci- miento á todos los editores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y á las personas que tengan ne- gocios en dicha provincia, para que se les confien de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VEN- den los libros y á los precios siguientes: Dicionario inglés español y español inglés, el me- jor y mas completo, soberbia edicion de Nueva-York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 50 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, im- presa y encuadernada en Nueva-York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, á 5 rs. una.

Constitucion de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y esplicaciones, un her- moso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos es- tadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consuls de la mer, obra única y muy cu- riosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geome- tria de Vincent y cálculo de probabilidades de La- croix, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edicion francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

REFUTACION DEL MAGNETISMO. —DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus apli- caciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impre- so á 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Ma- theu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, nú- mero 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entrea- gas de 16 páginas con buen papel, letra clara y ele- gante impresion. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor calle de la Es- trella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Ma- drid. Se suscribe además en las librerías de B. Baillie- re, calle del Principe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la sexta entrega.

SE VENDEO ARRIENDA UNA CASA EN CIEMPO-

zuelos, calle de P. uellos, con habitacion principal y baja, y un gran corral propio para un jardin. Las llaves para verla están en la casa de D. Santiago Aguado, presbitero en dicha villa.

También se arrienda otra casa en la misma villa, y su calle de la Barrera, con habitacion alta y baja, ba- ñante capace, y huerto en la misma, con agua de pi-

la enseñará la persona que en el día ocupa la habita- cion baja.

Para tratar, se acudirá en ésta corte á la calle del Al- mirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias. —Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edi- cion muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripcion es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publica- dos, sino que pueden hacerlo poco á poco á su co- modidad, pagando los tomos á medida que los re- cibian.

Se suscribe en Madrid en el despacho del estable- cimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRES-

pondencia epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujer-s, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretes, Aguado y Olamendi, calle de Poule- os, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pe- dos para provincias.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O

de campaña aprobadas de real órden, previo el pa- recer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio de arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan no- ciones de aritmética y geometría, y que en lo genera- se cite á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Principe, núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

COMISION DE SUSCRICIONES. —BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se ha- la al frente de la misma, unido á su aptitud y honra- dez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyeau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y apro- bado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, in- veteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abecos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hipocondria, Catarrros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Uiceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.